CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

AÑO II | BUENOS AIRES, 28 DE OCTUBRE DE 1899 | N.° 56

EL FUROR SANITARIO



Se imponen las medidas radicales
antes de que la peste nos infeste;
mas las quieren usar con bríos tales
que van á concluir porque la peste
resulte el más pequeño de los males.

CLEVELAND MOFFETT

Es un escritor bien conocido de lectores de periódicos «high-life» de Europa y Estados Unidos. Hace poco ha dado á luz un librito intitulado «Construcción Maravillosa de la Bicicleta», tratando de este asunto en el estilo hábil é interesante que es una particularidad suya.

El uso de la bicicleta se hace cada día más universal; desde hace mucho tiempo su apariencia en las calles de Buenos Aires no atrae más la atención de los transeúntes. Sin embargo, el público en general sabe tan poco respecto á la fabricación de bicicletas como supieron en el principio. La bicicleta moderna es un artículo de construcción tan sencilla en apariencia, que muy poca gente se da cuenta de que sea realmente una obra maravillosa de la mecánica, ni parece conocer que la fabricación de una **bicicleta de primera clase** presenta un problema de los más complejos de ingeniería.

Hemos traducido este librito al español, y acabamos de recibir de la aduana una partida de 1000 ejemplares. Contiene 19 grabados reproducidos de fotografías. Nos será grato mandar un ejemplar á cualquier dirección, **GRATIS** á pedido. Hacemos esto porque somos introductores y vendedores de **bicicletas de primera clase.**

No nos ocupamos de la venta de bicicletas llamadas baratas, recordándonos del refrán «lo barato cuesta caro», y, en efecto, sale caro después de pagar las cuentas de composturas.

Es de su interés particular, (é indirectamente el nuestro), que estos datos lleguen al conocimiento general.



Por mucho tiempo era principio reconocido entre los mecánicos que no se pudiera inventar ningún aparato más práctico que la cadena para trasmitir la fuerza del eje de la palanca á la rueda motriz. La Pope Manufacturing C.°, ha demostrado lo contrario. El conocido corredor «Teddy Edwards» recorrió en una sola bicicleta **Columbia** sin cadena, (sobre camino carretero) una distancia de 100 millas cada día, por 250 días seguidos; el ensayo más severo al cual se haya sometido una bicicleta. El barro y el polvo no influyen en ella, porque el mecanismo motor está á prueba de barro ó polvo. Corre tan suavemente al fin como al principio.

Hoy en día, si se pregunta á un corredor de **Columbia** sin cadena si quisiera cambiar su máquina por otra, contesta indudablemente que por ningún motivo quisiera cambiar.

Acabamos de recibir una partida de BICICLETAS *Columbia* sin cadena, de los últimos modelos. Tenemos estas máquinas de cualquier tamaño de cuadro, de modelos de paseo ó de carrera extra pista. Nuestra **sin cadena** de carrera es el mismo modelo que montaba el corredor Mc Duffee hace poco, cuando redujo el record del mundo de la milla al tiempo de 1.28 minutos.

El precio de cualquier modelo es de $ 120 oro; suplicamos á los interesados que pasen á verlas; nos será grato enseñar la construcción de esta bicicleta, sea ó no con la intención de comprar. Mandamos **GRATIS** á pedido (á cualquier dirección), catálogos que muestran los detalles de construcción.

LA CASA AMARILLA

PRATT, COCHRANE Y C^IA

FLORIDA ESQ. CANGALLO

LA CASA AMARILLA

PRATT, COCRHANE Y C^IA

FLORIDA ESQ. CANGALLO

LA GUERRA ANGLO-BOER



El vizconde Wolseley
General en jefe del ejército inglés

Al considerar los sucesos que se desarrollan en el teatro de la guerra anglo-boer, limitémonos juiciosamente á nuestro papel de simples espectadores. Trabada ya la lucha, ante este duelo trágico, expresar los votos íntimos en favor de la causa simpática, sería innoble; aventurar conjeturas respecto al resultado definitivo, ó pretender deducir la mayor ó menor fuerza de los contendientes, en virtud de las escasas y deficientes informaciones que nos trasmite el telégrafo, sería absurdo. No incurrir en la vulgaridad de comentar más ó menos caprichosamente los hechos de armas que se producen, es difícil; dejar de considerarlos, es imposible, dado el interés que la sangrienta lucha excita. Lo sensato será observar y esperar, para sentar conclusiones, que el desenvolvimiento de los sucesos vaya confirmando ó destruyendo las hipótesis que nuestra imaginación inquieta no puede menos de forjar, incitada por el ansia de adelantarse á los sucesos, de prever el fin de la contienda.



Último retrato del príncipe de Gales



Segundo batallón de fusileros de Dublin

Desde el momento mismo de la ruptura de las hostilidades, hemos visto á los boers y á los orangistas desbordarse sobre la frontera inglesa, precipitándose en un movimiento de expansión irresistible sobre los puntos en que se había fortificado el enemigo. Tuli, Mafeking, Vryburg, Kimberley, Hope

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).



Primer batallón de fusileros irlandeses

Town, Aliwal North y Charlestown, las siete principales plazas fuertes inglesas alrededor del Transvaal, ó han caído en poder de los boers, como Vryburg y Charlestown, ó se ven amenazadas de cerca como Tuli, Hope Town y Aliwal North, ó están estrechamente sitiadas como Mafeking y Kimberley. En Vryburg y Charlestown dominan las tropas boers, porque ambas plazas fueron abandonadas, sin resistencia, por sus defensores; no nos llega una sola noticia de que los boers lleven el correspondiente asalto á las plazas sitiadas; la irrupción aparece bruscamente cortada después de ese primer arranque. ¿La ha contenido el cañón inglés, las minas de dinamita que rodean á Mafeking? ¿Se ha contenido sola para aprovechar mejor el conocido recurso de amenazar por todas partes á la vez? La primera pregunta la contesta en sentido negativo la observación de los hechos: no se ha prodncido ninguno que demuestre que el plan estratégico de los boers haya sufrido en esta parte un fracaso, y nada es más difícil, en la guerra, que disimular un contraste: la derrota misma no es tan fatal, á veces, como ese segundo recurso á que hoy se echa mano, siempre que el primero, el bueno, ha fracasado. En Tuli, como en Mafeking, como en

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

PALACIO DEL SR. DELLA CHÁ

PROYECTADO Y CONSTRUÍDO
BAJO LA DIRECCIÓN DEL ARQUITECTO SEÑOR JUAN BUSCHIAZZO

EN VILLA DEVOTO

SE REMATARÁ SOBRE LA MISMA PROPIEDAD

por



463 Piedad 463

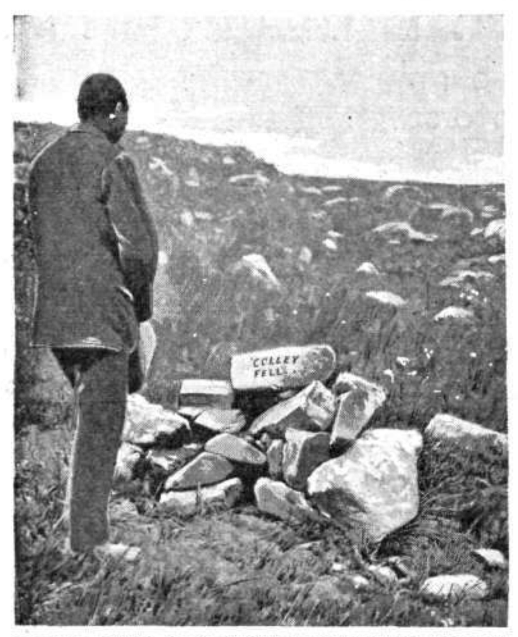
El Domingo 5 de Noviembre á las 4 p. m.

BASE 20.000 CÉDULAS G. NACIONALES, que se tomarán á estilo de plaza, y el excedente 1/2 al escriturar y el resto á 1 y 2 años de plazo con el interés del 6 % anual.

VISITENLA

PLANOS Y MÁS DETALLES, A NUESTRO ESCRITORIO, PIEDAD, 463

Salidas del F. C. al Pacífico de la Estación Retiro, 1.8 y 3.15 p. m.



La colina Majuba, donde pereció el general Colley (1880-81)



Un pariente de Krüger en traje de guerra

todas las plazas que han atacado, los boers conservan su actitud de amenaza sistemática, nada apremiante.

Bastante más decisivos han sido en las operaciones emprendidas directamente contra el Natal, sitio donde se ha concentrado el núcleo más poderoso de las fuerzas británicas. Los boers pasaron el Laing's Nek junto á la colina Majuba, teatro de la batalla del 27 de Febrero de 1881, en que perdió la vida el general sir Geoge Colley; se apoderaron de Charlestown sin dificultades, y continuaron su fácil marcha, tomando sucesivamente á Ingogo, Newcastle, Ingagan y Daunhauser. Al aproximarse á Glencoe la columna

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).



Cigarrillos
Turistas
Premiados con Colecciones de Vistas Estereoscópicas
Aló Hos y Cía
Buenos-Aires y Rosario.
Rivadavia 909 y Cordoba 967.



Mr. M. T. Steyn
Presidente del Estado de Orange



Boers en la frontera del Transvaal: Inspección de equipos

mandada por el coronel Meyer, las fuerzas británicas le salieron al paso y la rechazaron hacia el norte, hasta Ingagan. Entre tanto, una columna orangista, la del coronel Viljoen, pasando cerca de Ladysmith, caía sobre Elandsgaate, al sur de Glencoe, dícese que con la intención de cooperar con las fuerzas de Meyer y de Erasmus, en el asalto de esa plaza y de Dundee. Después de su victoria de Glencoe, los ingleses fueron á desalojar de sus posiciones á las fuerzas orangistas, con el curioso resultado, según las noticias telegráficas, de que en vez de ser rechazadas, éstas parecen haber pasado por encima de sus enemigos, yendo á parar á Washbauk, más cerca aún de Glencoe y de Dundee.



Patrulla de artillería regular boer

***

La semana ha producido, además de los siniestros estruendos de muerte y desolación que estremecen el suelo ensangrentado del teatro de la lucha, un par de

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

FONÓGRAFOS DE TODOS LOS MODELOS



LOS

ÚNICOS

QUE

GRABAN

LA VOZ

y la reproducen inmediatamente conservándola á través de los siglos.

PROSPECTOS ILUSTRADOS GRATIS

F. R. GUPPY y C.

336, FLORIDA, 336

BUENOS AIRES

A toda persona que envíe á nuestra casa este cupón acompañado de una estampilla de 5 centavos, le enviaremos gratis un número de la rifa de un grafófono completo, que se juega por la Lotería Nacional el 23 de Diciembre de 1899.

336, FLORIDA - GUPPY Y CÍA.

ESCRIBA AQUÍ SU DOMICILIO:

Señor..

Calle..

....

Agentes de la Bicicleta METEOR, marca de gran fama europea



Cuerpo de voluntarios de caballería en Pretoria



El fuerte Pretoria

notas relacionadas con la guerra, que reclaman la más amplia divulgación. Una de ellas la constituyen las siguientes palabras de Lord Salisbury en la cámara de los Lores:

«La actitud asumida por el Transvaal y el Estado Libre de Orange evita al gobierno la necesidad de explicar las causas que han obligado á la Gran Bretaña á emprender la guerra actual».

Pocos días después, Mr. Davitt, diputado nacionalista, exclamaba en la cámara de los comunes:

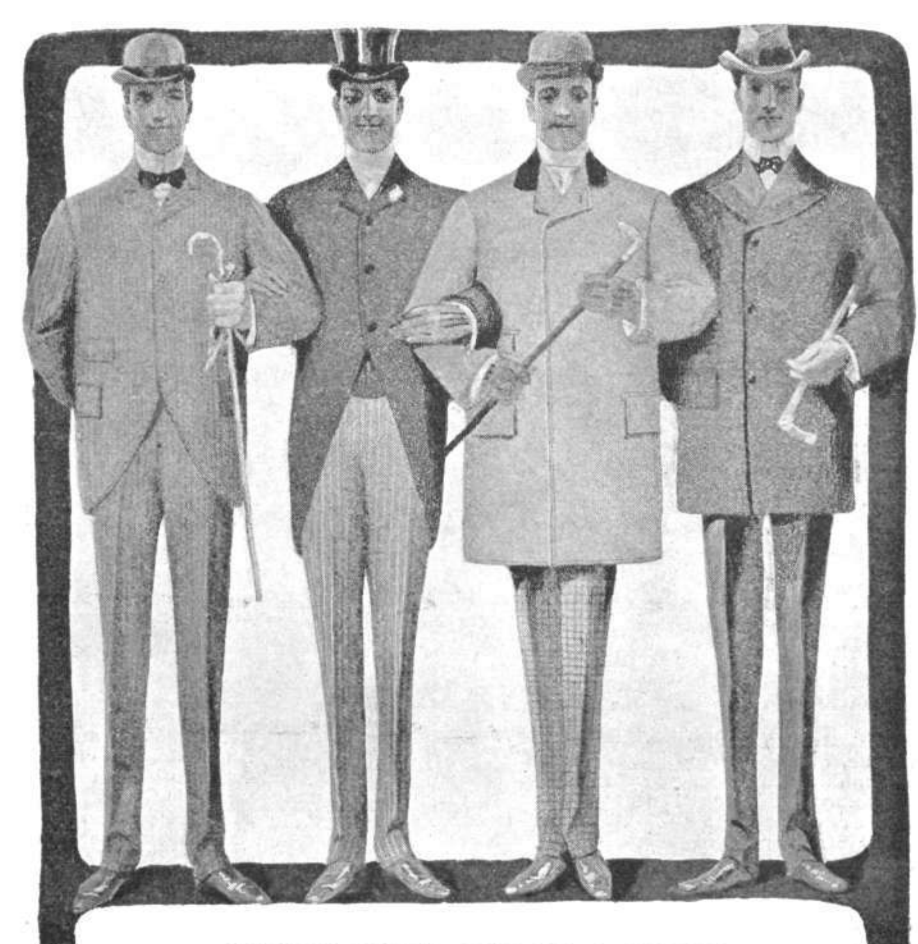


Boers arribando á Pretoria en demanda de órdenes

«La actual contienda no es una guerra, sino una matanza. Jamás se ha visto desplegar tanta fuerza para llevar á cabo un robo, lo que se explica porque el botín es el más grande que jamás haya podido tentar la codicia del imperio».

Estas palabras servirán de lenitivo al dolor de los que creen que el ilustrado pueblo inglés hace causa común con los que piensan que la fuerza es la suprema razón de los pueblos.

A. C. A.



HABLAN ESTOS CUATRO CLIENTES

DE

THE NEW YORK

Chacabuco 109, esq. Victoria

1. Mi traje de saco, magnífico corte inglés, de pura lana, hecho sobre medida, me costó solamente $ **34.75**.
2. Yo pagué por mi jaquet y chaleco sobre medida, $ **39.75,** y por un pantalón magnífico $ **8.95**.
3. Mi sombrero imperial, inglés, lo mejor de lo mejor, lo conseguí por $ **6.95,** *cuando siempre me había costado el doble.*
4. Este sombrero blando, americano, clase inmejorable, me cuesta sólo **8.75**.

Los cuatro: Aconsejamos, pues, á los que quieran vestir elegante y económico, compren á la casa que nos surte.

EXEQUIAS DE SCHEURER-KESTNER — LOS HIJOS DEL CAPITÁN DREYFUS



El cortejo fúnebre de M. Scheurer-Kestner

Corona enviada por Dreyfus, con motivo del sepelio de M. Scheurer-Kestner

—Las exequias del senador Scheurer-Kestner han sido imponentes. Varios de los más grandes hijos de la Francia asistieron á ellas para dar el último adiós al noble patriota. El sepelio tuvo lugar en Thannt, una encantadora villa de Alsacia, con su gloriosa iglesia gótica. Pero los discursos y las ceremonias se efectuaron en la estación del ferrocarril del Este, donde M. Brisson, ex presidente del consejo, pagó sentido tributo á las elevadas dotes políticas y personales del extinto. También habló M. Ranc, que tan firmemente ha secundado el esfuerzo de M. Scheurer-Kestner en estos últimos años de lucha y turbulencia. Entre los presentes había muchos antidreyfusistas, como también muchos partidarios del ex capitán; pero ambos grupos se mantuvieron tan separados uno de otro, como la naturaleza del lugar y los procedimientos lo permitían.



Los hijos del capitán Dreyfus en el jardín de Carpentras

—Como se sabe, el capitán Dreyfus está ahora convaleciendo en Carpentras, donde ha podido unirse otra vez á sus hijos. Estas inocentes criaturas habían sido mantenidas siempre en completa ignorancia respecto á la verdadera causa de la ausencia de su padre, pero ahora lo saben todo. La noticia, sin embargo, no ha turbado en lo más mínimo su natural alegría. El mismo capitán ha pasado ya por variadas formas de alegría y de decaimiento. Inmediatamente después de la noticia de su indulto, le llegó la de la muerte de Scheurer-Kestner. Una de las coronas enviadas en ocasión del entierro del valiente alsaciano, tenía esta inscripción: «Alfred Dreyfus».

(Del *Black and White*).

LOS PREMIOS Á LA INDUSTRIA ARGENTINA

EN LA EXPOSICIÓN GENERAL ITALIANA DE 1898

Taller de fotograbados en zinc y cobre, autotipias estereotipias, fotocromía y cromotipografía

Grabados á colores, reproducciones y ampliaciones de vistas, cuadros, retratos, etc.

ESPOSIZIONE GENERALE ITALIANA
ED INTERNAZIONALE DI ELETTRICITÀ IN TORINO 1898
NEL CINQVANTESIMO ANNIVERSARIO DELLO STATVTO
DIPLOMA DI MEDAGLIA D'ORO
assegnato ai Signori Colombatti & Cia ... Buenos Ayres
Torino 30 Ottobre 1898

Diploma de Medalla de Oro otorgado á La Cromolitografía Italo Platense, de COLOMBATTI Y CIA., por sus artísticos y variados trabajos de litografía, presentados en un mueble hecho por Don Carlos Cascarini, según el fotograbado al pie.

ENCUADERNACIÓN Y FÁBRICA DE LIBROS EN BLANCO

SURTIDO PERMANENTE DE ETIQUETAS Y CÁPSULAS PARA VINOS Y LICORES

CROMOS PARA RECLAME
Y ALMANAQUES PARA EL COMERCIO Y LA INDUSTRIA



IMPRESIONES ARTÍSTICAS Y COMERCIALES

REVISTAS Y SEMANARIOS ILUSTRADOS EN TIPOGRAFIA Y LITOGRAFIA

Escritorio y talleres: 1237 — ALSINA — 1243
BUENOS AIRES

LOS VINOS DE MESA EN LOS GRANDES BANQUETES

RECEPCIÓN Á LOS VINOS EXTRANJEROS

Si los vinos importados
van á un banquete cualquiera,
al entrar, de esta manera
nos echan los invitados.

RECEPCIÓN Á LOS VINOS DEL «TRAPICHE»



Mas si del **Trapiche** son,
se les da la bienvenida
y se les bebe en seguida
con honda satisfacción.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

EUSTAQUIO PELLICER
REDACTOR

JOSÉ S. ÁLVAREZ
DIRECTOR

MANUEL MAYOL
DIBUJANTE

AÑO II — BUENOS AIRES, 28 DE OCTUBRE DE 1899 — N.° 56

EN EL CUMPLEAÑOS DE LA SRA. CANÉ DE SOMELLERA

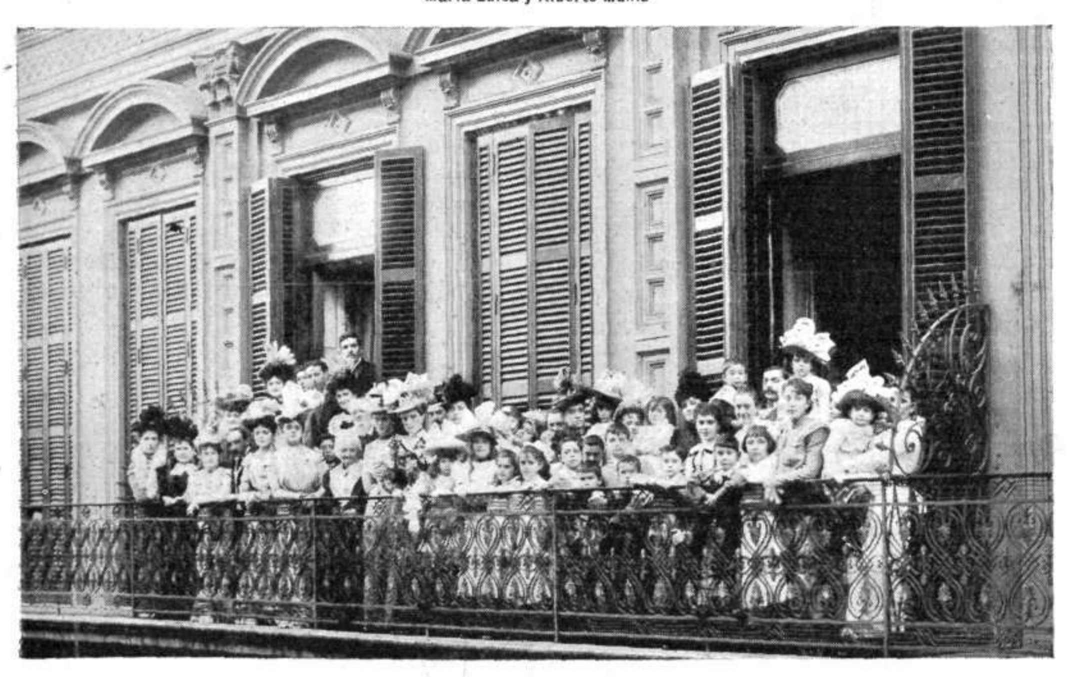
El día dieciocho del corriente cumplió sus ochenta años de edad la señora Justa Cané de Somellera, viuda en primeras nupcias de don Florencio Varela, el periodista mártir del partido unitario, y una de las damas más distinguidas y más meritorias de la buena sociedad porteña.

Con este motivo concurrieron á su casa en la calle de Maipú 379, sus nietos, biznietos y tataranietos, que alcanzan ya á la suma fabulosa de 127 personas, habiendo de la última categoría solamente dos, que son los que acompañan á la señora en la fotografía que de ella presentamos. Como curiosidad, tomamos una vista del balcón en que doña Justa se mostró en las últimas horas de la tarde rodeada de los suyos y que constituye un hermoso cuadro. Hay allí representados los apellidos más conocidos de Buenos Aires, predominando, no obstante, entre ellos, los Montes de Oca y los Varela, que son los elementos que componen la familia.

La fiesta con que se celebró el cumpleaños, fué de carácter íntimo y por ello más simpática y más conmovedora, pues la apreciable matrona que ve ya hasta su cuarta generación, donde quiera que tendiese la vista veía carne de su carne, y en todos los pechos encontraba corazones que latieran con el suyo.



La Sra. Justa Cané de Somellera y sus tataranietos
María Luisa y Alberto Muñiz



La Sra. Cané de Somellera en el balcón de la casa que habita, acompañada de una parte de su familia

SINFONIA

Si el señor Guerrico supiera la perturbación de que ha sido causa su interesante fiesta del lunes, seguros estamos de que no la repetiría. Porque hay que ver el entusiasmo que reina entre el elemento masculino, y la emulación de que se siente animado tras el éxito de ese baile de *tétes* con que se ha dado la más alta nota social de la semana.

—¿Y por qué el hombre no ha de poder lucir el busto en una fiesta análoga? — se oye preguntar á muchos de los que se creen en condiciones de ostentar en cualquier forma la cabeza.

Y como, en efecto, nada se ha escrito contra la *coiffure* del sexo fuerte aplicada á fines coreográficos, y el derecho al libre uso del cráneo y del pelo es inalienable, no falta quien acaricie la idea de que alguien busque el *pendant* de esa brillante reunión del señor Guerrico, organizando otro baile para caballeros bien peinados.

Sería, á no dudar, un espectáculo de gran atracción, y por lo que á su faz «peliaguda» se refiere, mucho más á propósito que el del señor Guerrico para poder apreciar el grado de progreso en que aquí se encuentra el difícil arte de peinar, porque una cosa es habérselas con el cuero cabelludo perteneciente á un rostro feo, y otra operar sobre el que sirve de marco á una cara linda.

No hay más que ver las *tétes* de varón que por ahí se exhiben fuera de concurso, para darse cuenta de la maestría que requiere el peinado de un hombre, principalmente si es de poco pelo. Hay individuos que siendo completamente calvos aparentan tener el mate poblado como el cepillo de una barredora municipal; y es que el hábil peluquero aprovecha las diez ó doce hebras que al cliente le queden en el cogote, para cubrirle toda la superficie de la tapa de los sesos.

Para muy larga lista de peinados diferentes dió el baile de *tétes* del señor Guerrico; pero resulta de insignificantes dimensiones si se la compara con la que podría hacerse de un baile dedicado á las cabezas sin moño.

Ya veréis el espacio que ocupan las crónicas de este nuevo baile el día en que logren incorporarlo á las fiestas de buen tono los que por vanidad propia se estimulan con la *soirée* del Sr. Guerrico.

Ya nos parece estar leyendo:

«... Todas las clases sociales estaban representadas en el baile de *tétes de mâle:* la política, la banca, el ejército, la industria, la burocracia, la talabartería, la literatura joco-seria, la medicina, la curia y la importación de comestibles y quincalla. En total, doscientos y tantos concurrentes, cada uno de los cuales presentaba un peinado típico.

«He aquí la nómina de los que más llamaron la atención y mayores elogios merecieron de las damas asistentes á la fiesta:

«Señor de Mazamorrilla: *Peinado de Chulo,* con planchuelas de cabello natural sobre las sienes y jopo ligeramente pronunciado.

«El joven Silvio Mondonguin: *Peinado amoureuse,* con raya abierta en el centro, tufos en ambos lados de la raya y sortijillas en la nuca.

«Don Baltasar Rosquete: *Peinado burgués,* con raya al costado y calva cubierta con el pelo de los parietales, empapado en zaragatona.

«El doctor Peronóspora: *Peinado de cura protestante,* con media melena, igualado á cepillo el pelo de la frente, cejas unidas en la base de la nariz y un lunar velludo junto á la boca, retorcido en espiral.

«El chico de las de Apiotriste: *Peinado decadente,* con mechas á la *négligé,* rulos en artístico desorden, bigote lacio y pestañas abrillantadas con cosmético.

«El director del «Exterminio terráqueo»: *Peinado anarquista,* de prolongadas greñas, patilla hirsuta, mostacho cerdoso y puntiagudo y espesas matas de pelo acaracolado en el agujero de los oídos.

«Y cien clases más de «tocados» característicos, ora compuestos con materiales propios, ora con fino crepé y pelos de liebre joven, diestramente aprovechados en la confección de pelucas y bisoñés».

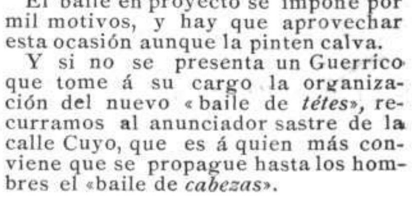
Además de novedosos y entretenidos, resultarían estos bailes de suma conveniencia para fomentar la afición al peine, no muy arraigada todavía entre los más peludos, pues hay quien, en materia de peinados antiguos, puede presentar con el suyo el auténtico del año 60, que es la fecha en que se peinó por última vez.

Se necesita, por otra parte, buscar algún nuevo empleo á la cabeza de esos jóvenes que la dedican al verso romántico y á la prosa simbolista, y no hay otro, á nuestro juicio, mejor que ese, en el cual podría tomárseles el pelo, como desquite de lo que se le han tomado á los demás.

Para la mujer misma, á quien se creerá opositora de tal innovación, será ésta un beneficio, pues mucho mejor que por la palabra podrá conocer por el pelo al hombre que la ofrezca su corazón.

¿Abusa mucho de la tenacilla? Pues cátele vano y mala cabeza para de familia.

¿Se hace á dedo las guias del bigote y usa agua de quina contra la caspa? Pues á casarse con él en seguida, porque es un buen candidato para esposo.

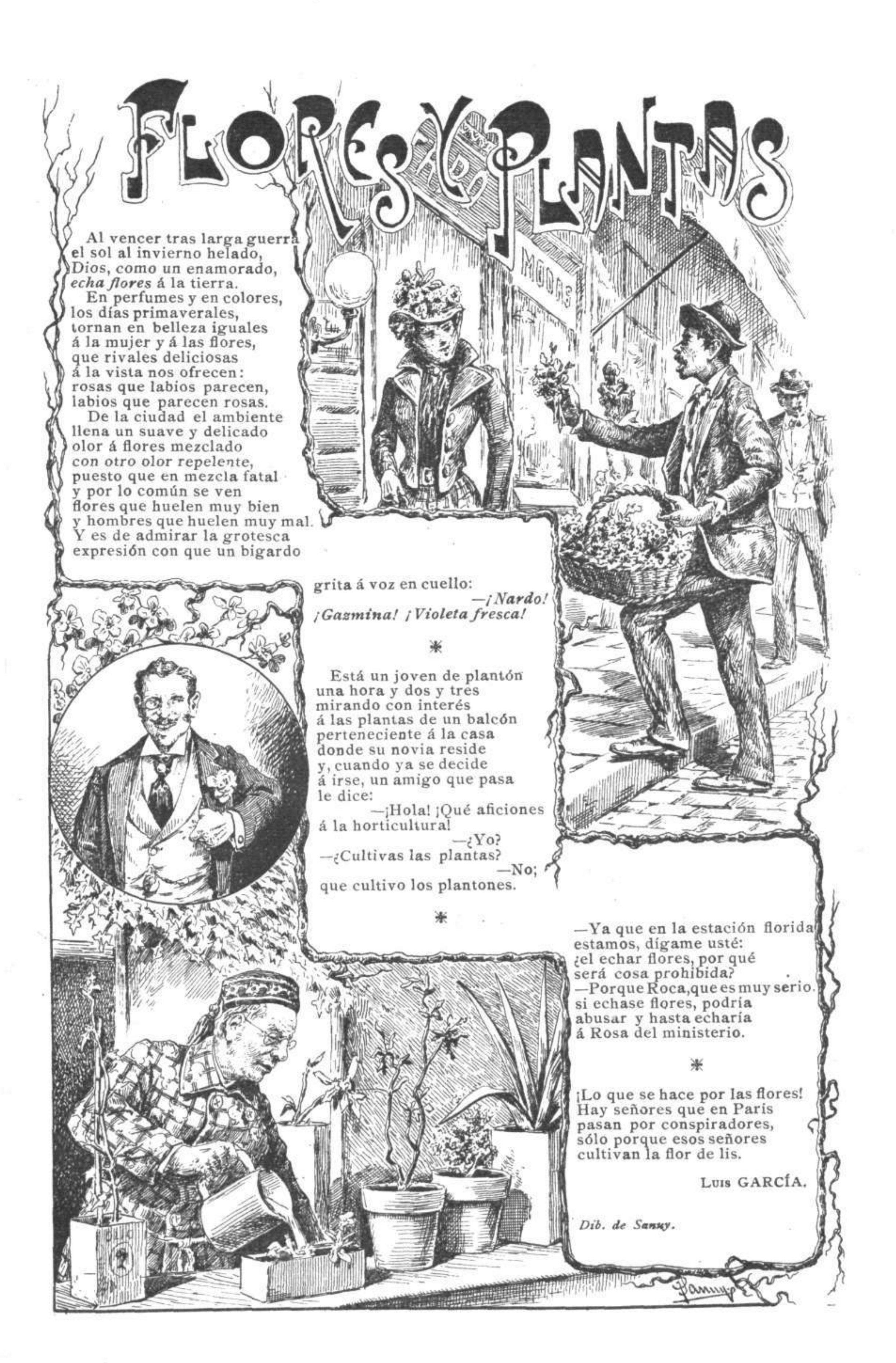


El baile en proyecto se impone por mil motivos, y hay que aprovechar esta ocasión aunque la pinten calva.

Y si no se presenta un Guerrico que tome á su cargo la organización del nuevo «baile de *tétes*», recurramos al anunciador sastre de la calle Cuyo, que es á quien más conviene que se propague hasta los hombres el «baile de *cabezas*».

EUSTAQUIO PELLICER.

FLORES Y PLANTAS



Al vencer tras larga guerra
el sol al invierno helado,
Dios, como un enamorado,
echa flores á la tierra.
En perfumes y en colores,
los días primaverales,
tornan en belleza iguales
á la mujer y á las flores,
que rivales deliciosas
á la vista nos ofrecen:
rosas que labios parecen,
labios que parecen rosas.
De la ciudad el ambiente
llena un suave y delicado
olor á flores mezclado
con otro olor repelente,
puesto que en mezcla fatal
y por lo común se ven
flores que huelen muy bien
y hombres que huelen muy mal.
Y es de admirar la grotesca
expresión con que un bigardo
grita á voz en cuello:
—*¡Nardo!*
¡Gazmina! ¡Violeta fresca!

*

Está un joven de plantón
una hora y dos y tres
mirando con interés
á las plantas de un balcón
perteneciente á la casa
donde su novia reside
y, cuando ya se decide
á irse, un amigo que pasa
le dice:
—¡Hola! ¡Qué aficiones
á la horticultura!
—¿Yo?
—¿Cultivas las plantas?
—No;
que cultivo los plantones.

*

—Ya que en la estación florida
estamos, dígame usté:
¿el echar flores, por qué
será cosa prohibida?
—Porque Roca, que es muy serio,
si echase flores, podría
abusar y hasta echaría
á Rosa del ministerio.

*

¡Lo que se hace por las flores!
Hay señores que en París
pasan por conspiradores,
sólo porque esos señores
cultivan la flor de lis.

LUIS GARCÍA.

Dib. de Sanuy.

INSTANTÁNEA

—Mire qu'es terca y caprichuda usté!...

—Ma... ¿dicamé un poco?... Cosa li parece in amuramientos tras ina lavandiera é in bombiero?... E anque... tra ina cringa comé me é ono criollo comi osté... que é propio in chino...?

—Vea con la que salimos áura?... No digo!... La gran perra con las mujeres para pensar fiero!... ¿Y qué tiene de raro — vamos á ver! — que un bombero como yo, achinadito, ¿sabe? guste de una mujer com' usté, que lo anda tentando dende que vivian juntos en la calle é Mateo, áura dos meses?... Vamos á ver! Y que va á sacar usté con querer á algunos de sus paisanos... tal vez con mujer en Uropa, como le pasó á una conocida mia?... Pucha que se va á armar!... Esos no quieren mas que la guadañanza y le van á hacer echar los bofes trabajando, mientras que yo ¡qué diablos! seré bombero y pobre y todo lo que se le antoje, pero con la manguera en la mano soy un tigre y en eso que le comienzo á tomar gusto al juego mi hago ver y nunca falta un danificao que me largue un vainte y yo no me llamo plata ni ninguno é mi familia... Mire; pienseló! Yo soy mozo é juicio y ya he dejao de pasiar—le pongo por testigo al coronel Calaza que me tiene fe y siempre dice: «el día que se nos vaya el chino Perayra se acabaron los bomberos»—y la quiero á usté como no hé sabido querer á náides... Vea; la otra noche estaba en uno de esos incendios de floriarse y me tocó de tener el macho ¿sabe?... la manguera gruesa...; bueno!... y había puesto el chorro derechito y le estaba pegando, cuando un redepente se me viene usté á la memoria y me dentra á tembiar la mano... Vé?... Causa de eso lo sacaron medio chamuscao al cabo García y yo me chupé un plantón... Mire, creamé lo que le digo... su crueldá conmigo les va á costar cara á más de cuatro... sino lo hace por mí, hagaló por ellos siquiera...



—Non dico di no, Dum Perayra... ma prima bisoña...! Cueste cose non si danno com' il savone... cosí, cosí é cosí!...

—Y será capaz de decirme que tuavía no ha pensao en mí, después de dos meses que me tiene sin saliva?... Ya no si acuerda é lo que me dijo la noche que nos conocimos en el velorio de Don Miguelin, ánima bendita?... Parece mentira que haya en el mundo una lavandera, capaz de jugar con un bombero acreditao, como lo hace usté conmigo!... Digamé usté no cré en Dios?... No tiene miedo que la castigue por crúel y la deje sin lavaos?

—Ma, Dum Perayra... pénse que si te dago del si... osté haberá una donna pobre... pobre!

—Pobre?... La gran perra, qué había sido avarienta!... Y tuavía querés ser más rica de lo que sós, mi vida?... Pucha!... si al pensar que me vi'a juntar con vos, me parece que me junto con el Banco é Londres!...

Dibujo de Cao.

FRAY MOCHO.

EL CULTIVO DE LA PESTE BUBÓNICA EN EL PAÍS

¡En el Instituto de Higiene Experimental de la Provincia de Buenos Aires, que hemos visitado últimamente, tuvimos ocasión de ver los cultivos que se hacen de los microbios constitutivos de las pestes que hoy amenazan á la República, como asimismo la preparación de los sueros para combatirlas. En frascos, en gelatina, en animales vivos, en todas las formas posibles, hemos visto los interesantes bacilos que ora se llamen difteria, cólera morbus, fiebre amarilla, carbunclo ó peste bubónica, son, en final de cuentas, la muerte.

Eriza el cabello pensar que allí, en el espacio encerrado por las cuatro paredes del laboratorio calentado por una estufa hasta la temperatura del cuerpo humano, viven y germinan los seres micróscópicos que en horas pueden liquidar su cuenta en el mundo de los vivos al organismo *más en salud y más refractario á abandonar este* valle de lágrimas donde también se encuentran dulzuras y alegrías.



Edificio de la Dirección General de Salubridad Pública

Como se verá en las fotografías que ofrecemos, hay un departamento especial donde se mantienen los animales para la experimentación y que llevan cada uno en sus venas la quinta esencia de los virus mortíferos. En una jaula especial y vecinos á unos conejos agonizantes bajo la acción de la fiebre amarilla y que nos miraban con ojos vidriosos en los cuales parecíanos leer una amenaza de fulminación, había dos tarros de esos de ciruelas en conserva, metidos entre una caja de vidrio y conteniendo uno dos ratas blancas y otro tres de las naturales del país.

—Estas ratas, nos dijo nuestro cicerone, tienen la peste bubónica y morirán mañana. Estamos conservando en ellas microbios de la bubónica, especialmente recibidos de la India....

—Dígame, amigo: ¿y no hay peligro en esto?

—No!.... ¡Qué peligro!.... Nosotros tomamos las ratas y les extraemos perfectamente las pul-



Dr. Ferruccio Mercanti
Jefe de la Sección IV del Instituto de Higiene Experimental



Dr. Angel Arce Peñalva
Director general



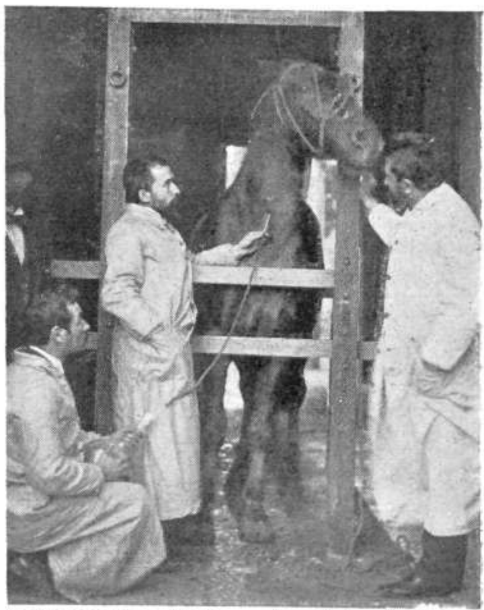
Dr. Silvio Dessy
Segundo jefe de la Sección IV del Instituto de Higiene Experimental



Personal de la Dirección General de Salubridad Pública

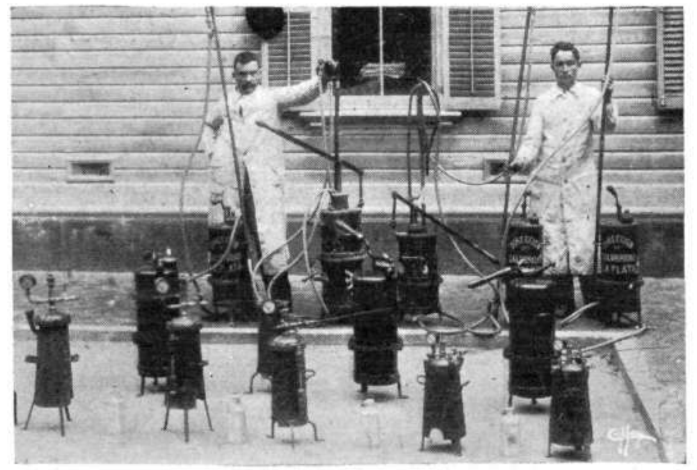


Los doctores Mercanti y Dessy en el laboratorio



Los doctores Mercanti y Dessy y el ayudante señor Piazza, extrayendo la sangre de un caballo inoculado, para la preparación del suero antidiftérico.

gas ó cualquier otro parásito que pudiesen tener y servir de vehículo á la muerte, especialmente para los que tenemos que lidiar con ellas, y luego de inyectadas las encerramos en esos tubos hasta que mueren sacándoles luego la sangre para las nuevas inyecciones destinadas á la conservación del virus ó al cultivo del bacilo de Kitasato - Yersin ó sea el suero para la inmunidad. En la preparación antipestosa damos preferencia al método de Lustig - Galeotti, en el cual la inmunización de los caballos se hace por medio de una toxina extraída químicamente del microbio. Con este método la inmunización es más rápida y menos peligrosa.



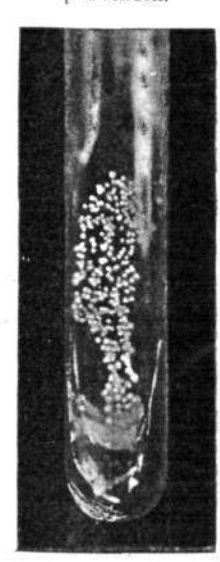
Aparatos desinfectores

[illegible]—¿Y cuántos caballos tienen en vía de inmunización?

[illegible] — Dos y uno con suero antidiftérico, que desde hace un año suministramos á toda la provincia.



El doctor Mercanti y su ayudante señor Piazza en el salón principal del laboratorio

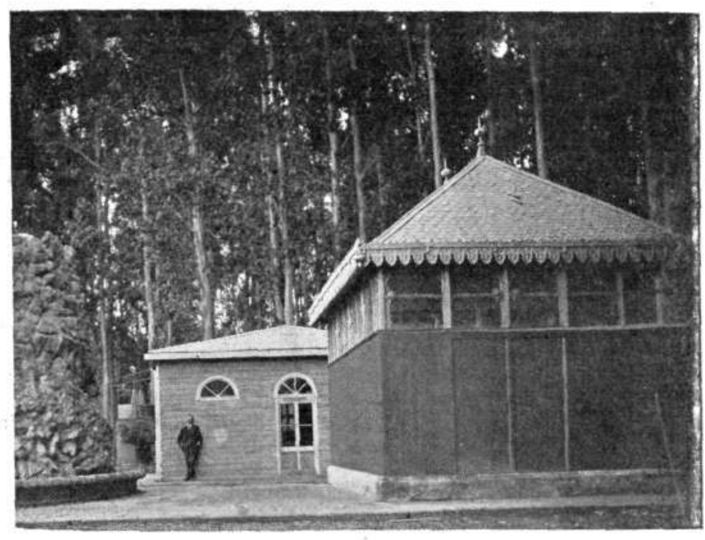


Cultivo del microbio de la peste bubónica

—¿Y no preparan otros sueros?

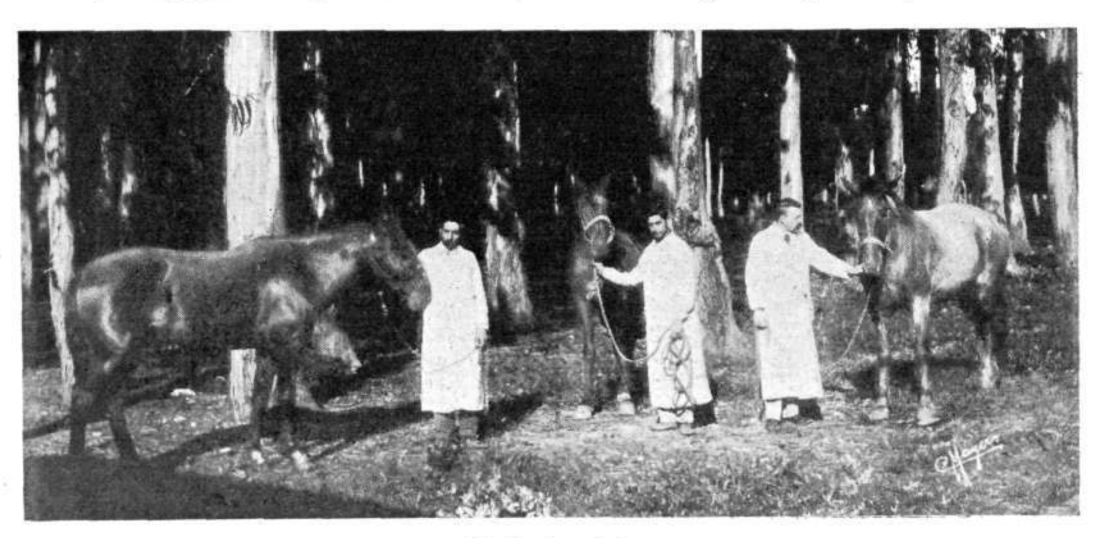
—¡Cómo no! Hay un caballo recién inyectado para sacar suero antiamarilloso, y desde hace un año fabricamos la tuberculina para tuberculinizar las vacas de la provincia.

Los animales en experimento se tienen aislados, encerrados en jaulas de hierro en un kiosko especial. Los que están inoculados con peste bubónica son mantenidos en vasos de cristal y en un cuarto constantemente cerrado y cuya llave posee solamente el señor doctor Mercanti, director del laboratorio.



Vista exterior del hospital de animales de experimentación

—¿Y estará preparado el elemento para combatir cualquier epidemia en la provincia?



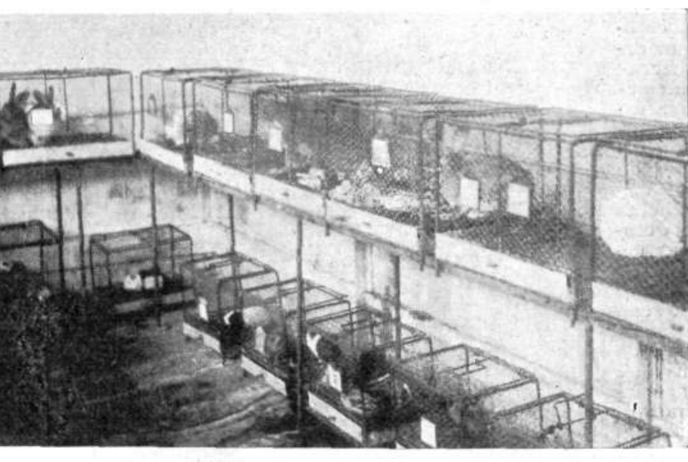
Caballos inmunizados

—¡Ya lo creo! con exceso. Tenemos hoy todo lo necesario, sin contar con estufas de desinfección y aparatos de desinfección de casi todos los sistemas conocidos. El doctor Arce se preocupa mucho de la materia y es competentísimo.

El Instituto de Higiene Experimental de la Provincia de Buenos Aires fué creado por iniciativa directa del Gobernador Dr. Guillermo Udaondo, agregándolo á la Dirección de Salubridad Pública por ley de 1897, cuyo jefe era el Dr. Ángel Arce Peñalva.

Para instalar y dirigir el Instituto fué llamado su actual director el doctor Ferruccio Mercanti, que en aquella época estaba en Montevideo como subdirector del Instituto de Higiene con el doctor Sanarelli, y como vicedirector se trajo de Europa al Dr. Silvio Dessy, del Instituto Superior de Medicina de Florencia.

El Instituto fué instalado en lo que en La Plata se llama el Chalet del Bosque, que fué la casa del Gobernador D'Amico, y en los jardines que lo circundan se hallan las diversas instalaciones complementarias.



Animales de experimentación

La nota que referente á esta benéfica institución publicamos, es una verdadera novedad en el país y con gusto le hemos consagrado una atención preferente, considerando que es de actualidad hoy todo lo que se relaciona con este tema de la salubridad pública, que reviste interés primordial para toda la población.

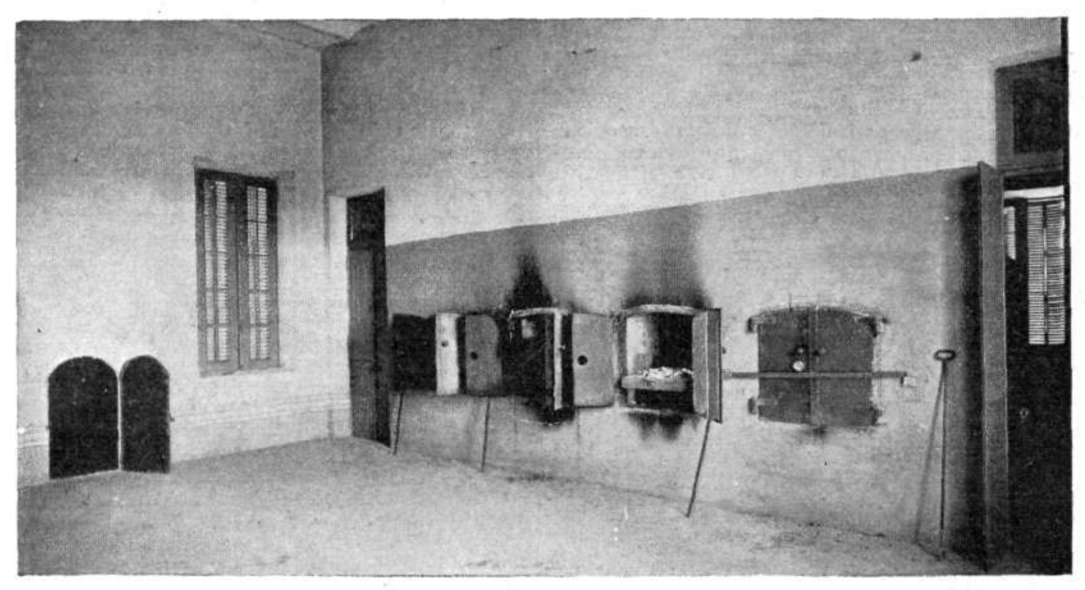
EL CINERARIO DE LA CHACARITA

Es una verdadera novedad en Buenos Aires el departamento para cremación de cadáveres y el cinerario ó lugar destinado á la conservación de las cenizas de los cremados, que acaba de instalar la Municipalidad en el Cementerio de la Chacarita. La cremación de cadáveres no es aún obligatoria en nuestro país sino en especialísimos casos; pero no es raro encontrar ya personas que disponen la inhumación de sus restos mortales en esa forma, que de adoptarse uniformemente, haría desaparecer los cementerios actuales. El cinerario que existe en el Lazareto de Martín García es un modelo en su género. Es un simple armario de metal que contiene tantos pequeños cajones como letras tiene el alfabeto, colocándose en ellos, por orden de fecha y encerradas cada una en un pequeño cofre, en cuya tapa se encuentra el nombre del extinto, las cenizas que se extraen de cada cremación. El de la Chacarita se diferencia de él únicamente por detalles, pues siendo las cenizas destinadas á larga permanencia, los cofres no es necesario que sean movibles.



Vista exterior del horno crematorio

Esta nueva forma de inhumación, como se comprende, es hoy seriamente combatida por todo ese mundo industrial que vive del culto que la humanidad tiene por los muertos, y seguramente no prosperará hasta tanto que sus adversarios no disminuyan su propaganda.



El horno crematorio de la Chacarita

Por lo pronto, las cenizas de los cadáveres que se incineran por concepto de salubridad pública no se colocan en compartimentos especiales sino que van todas al cinerario, que ya está en función, habiéndosele entregado las llaves en la semana anterior al Administrador del Cementerio. El horno crematorio no ha sido aún estrenado y las fotografías de él que presentamos, fueron obtenidas el día de la prueba, que fué presidida por el Intendente Municipal señor Bullrich, por el Presidente del Departamento Nacional de Higiene doctor Wilde y los ingenieros señores Morales y Silva. El horno crematorio tiene dos salas accesorias destinadas á las autopsias y están construídas con arreglo á las últimas prescripciones de la ciencia. En la construcción ha sido proscripta en absoluto la madera, siendo de hierro las puertas, las ventanas y todos los útiles y mobiliario. Los pisos son de ladrillo refractario, así como las paredes. Los trabajos de construcción han sido dirigidos y ejecutados por el Departamento de Obras Publicas de la Municipalidad, y la nueva institución dependerá directamente de la Asistencia Pública, que ha confeccionado un reglamento especial para su funcionamiento.

El cinerario municipal de la Chacarita

LOS LAVADEROS MUNICIPALES

Buenos Aires ha perdido ya uno de los rasgos típicos de su fisonomía y quizás el más pintoresco: aquella larga fila de negras y mulatas, de chinas y de italianas achinadas, que desde el amanecer corría por las calles adyacentes al puerto é iba luego á tenderse sobre las toscas del bajo, alrededor de los pozos que correspondían á cada una y en cuya linfa cristalina lavaban las ropas de toda la ciudad, comentando á grito herido las novedades del día ó las tacañerías de la clientela, enorgulleciéndose con las finas telas y los primorosos encajes que cada lavandera podía exhibir en su respectivo tendedero.

Tipo de lavandera

Tipo de lavandera

Allí se enjuagaba en infernal mezcolanza la burda camiseta del albañil ó del frutero, juntamente con el fino ajuar del niño de casa rica y nadie paraba mientes en si de semejante contubernio resultaría perjudicada la higiene: la ropa estaba blanca y eso bastaba. El progreso, la fiebre amarilla, la difteria, el cólera y hasta la peste bubónica han hecho desaparecer las viejas costumbres coloniales y con ellas se han ido la lavandera clásica, las toscas, los pozos de la playa y hasta la playa misma con sus ribazos de césped siempre verde y con sus manchones de apio, de berros y de violetas silvestres.



Vista parcial del salón de piletas

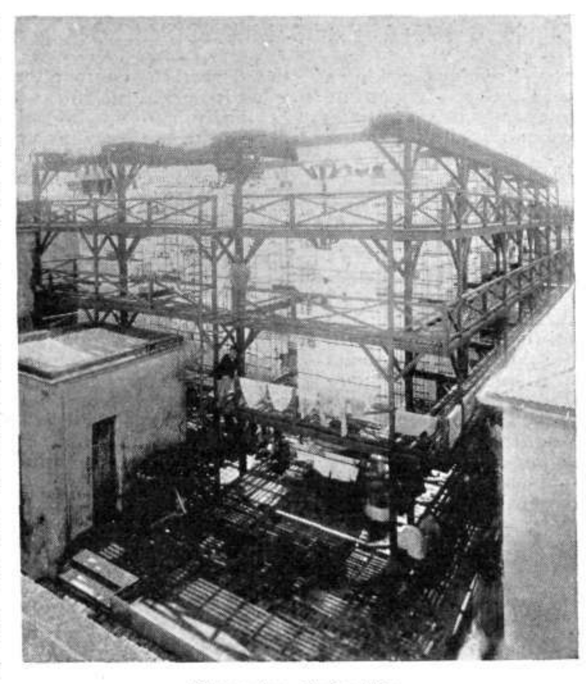
El bajo era la clásica diversión de los haraganes en aquella época en que Buenos Aires no era tan divertido como ahora, y en las primeras horas de la mañana ó en las últimas de la tarde se les veía vagando entre aquel maremágnum de las lavanderas, recogiendo comentarios ó asistiendo á las peleas legendarias en que familias enteras se trenzaban revolcándose entre la resaca. Las obras del puerto y luego las ordenanzas municipales y las necesidades de la higiene transformaron la lavandera de antaño. El oficio cayó en manos de las bravas italianas, sobrias é incansables, las ganancias disminuyeron y los impuestos pesaron demasiado para que se soportaran sin protesta: las lavanderas se refugiaron en el conventillo y abandonaron sus hábitos de la ribera. Luego vinieron los lavaderos municipales, dotados de todos los adelantos modernos, las lejías líquidas, los jabones químicos, el agua caliente sustituyendo á la pala—que al par que golpeaba la ropa jabonada, acompañaba los aires del terruño con que la lavandera amenizaba la ruda faena — los tendederos á vapor, las máquinas de planchar y todos los instrumentos con que la mecánica moderna ha reemplazado los primitivos utensilios del arte.

Los lavaderos que actualmente posee la Municipalidad son tres, siendo de ellos el principal, el de la esquina de French y Centro América, cu-



El departamento de lavado

yas son las vistas que presentamos. Estos establecimientos, que funcionan desde 1889, fueron edificados por una sociedad anónima, de la cual los adquirió luego el municipio, y constan cada uno de 128 piletas, que se arriendan á cincuenta centavos por semana, no habiendo nunca piletas vacantes. En el año anterior el impuesto que era de dos pesos semanales, dejó en cada lavadero una utilidad de 4000 nacionales, y á fin de facilitar la concurrencia de lavanderas y favorecer la higiene de la ciudad, la tasa fué rebajada. Cada lavadero tiene un administrador general y un inspector, y consta de tres departamentos: uno de lavado, otro de secadores, que contiene hornos y máquinas de exprimir, y otro de tendederos, donde se hace el secado al natural y se asolea. La concurrencia á los lavaderos es variable, pero nunca están desocupadas las piletas, pues las chapas semanales que dan derecho á ellas son transferibles y una misma puede servir un día para diversas personas.



El secadero al aire libre

Hoy la lavandera llega al establecimiento con su atado perfectamente hecho y llevando clasificada la ropa que va á lavar, para conducir cada clase á su correspondiente compartimento. Se aproxima á su pileta perfectamente aseada y allí no tiene sino abrir los robinetes para comenzar su tarea con toda comodidad. Aseada la ropa no tiene necesidad de inquirir si el sol saldrá ó no: ahí están á mano los tendederos que lo sustituyen. Las ropas resultan limpias y secadas sin mayor fatiga, sin contacto las de un cliente con las de otro, y suprimido en absoluto el perjuicio para la salud, proveniente de aquellas mezcolanzas en que un solo ciudadano podía impunemente poner en circulación algunos millares de microbios pestosos é infeccionar con ellos media población. En el establecimiento no se admiten niños y las lavanderas se ven en el caso de mandar sus hijos á las salas maternales de cada barrio, si son muy chicos, ó á las escuelas graduadas, si tienen ya la edad, y pronto transforman allí sus hábitos del conventillo y los sustituyen por otros, quizás menos pintorescos, pero seguramente más aptos para lograrles su felicidad en el futuro. Es curioso detenerse en la puerta de uno de estos establecimientos y presenciar la llegada de las lavanderas, que vienen en pelotón, adueñadas de la vereda: al lado de la profesional, que lleva orgullosa su gran atado del día, va la simple aficionada, la madre pobre, que en su pequeño atadito lleva la ropa de la familia, que deberá asear antes de la hora del almuerzo, y más allá la turba de chiquillos, que capitaneados por los más avisados, van camino de la escuela, con sus grandes bolsas que encierran apenas una pizarra cuadriculada y un pedazo de esponja diminuto.



La salida de las lavanderas

Y pronto la calle queda solitaria. Las lavanderas al lado de sus piletas respectivas no pierden su tiempo en charlas ni en rencillas, y hasta la tarde no devolverán á la calle su animación pintoresca ni su bullicio característico.

Fot. de Caras y Caretas.



Vista general de las tribunas

Ha sido un buen final de temporada. Este año, el resultado del Gran Premio Internacional era muy dudoso, porque la cancha estaba llena de buenos candidatos y aunque Valero, el pensionista de «Los Cardos», había afirmado su pujanza, de la manera que todos conocen, no faltaban antiguos vencedores para compartir con él las simpatías del público.

Pero si hemos de ser imparciales, debemos confesar que el potrillo del señor Luro era el *non plus ultra* favorito; la cátedra lo designaba como el ganador seguro y la concurrencia en enorme mayoría había ido con opinión hecha en su favor.

Por eso, al anunciar la campana la hora oficial de la carrera clásica, las ventanillas de venta de boletos fueron asaltadas por una masa compacta de público que se estrujaba sin consideración alguna por llegar á las que correspondían á Valero.

El público suele ser ciego en sus preferencias y esta vez lo ha demostrado hasta la evidencia. Sin dar mayor importancia á la presencia de caballos superiores como Salto, Yerba Amarga y Pillito, por ejemplo, ha hecho locuras en holocausto de su favorito y ha habido revendedor que ha colocado boletos á Valero al doble del precio que corresponde.



Los rayeros oficiales

Cerrada la venta, la pizarra marcó 14.095 boletos á Valero, contra 20.128 de sus 15 rivales; le seguían Pillito con 5.150, Yerba Amarga con 4.264, Orange con 3.368, Langosta con 2.212 y Salto con 2.076; los demás apenas si se los consideraba como pelotón y ninguno alcanzaba á tener mil boletos.

Desfilaron los campeones en estado irreprochable; Aguilera montaba á Pillito, Garrido á Valero, G. Morales á Langosta, Aguirre á Yerba Amarga, Sarthou á Salto, Isabelino á Orange y los demás caballos llevaban montas igualmente reputadas.

Ya en la pista, la presencia de Pillito causó sensación, su viveza natural, sus músculos perfectamente diseñados bajo la piel lustrosa, su soltura de remos, trajeron á la memoria viejos laureles que lo consagraron por mucho tiempo el invencible y que hoy iban á reverdecer precisamente en una carrera semejante á la que le había dado mayor fama.

En la pista, puestos en correcta fila, se bajó la bandera, y Víbora, seguida de Cuñapirú, hicieron punta con tren moderado, siguiendo detrás el pelotón de caballos, cada uno de los cuales procuraba obtener mejor acomodo. Al enfrentar á las tribunas, Víbora corría á tres cuerpos de Cuñapirú y éste á uno de Yerba Amarga y Valero. En el recodo de la derecha, Cuñapirú hizo una fuerte atropellada sobre Víbora, imprimiendo al tren mayor rapidez, obligando á Valero y á Yerba Amarga, que encabezaban el grupo, á apresurarse á su vez. Un buen trecho corrie-



El Sr. Santiago Luro, los Dres. Francisco Beazley y Salvador Benedit y el Sr. José Etcheverry, en la casilla de la balanza



Concurrentes á la tribuna del Jockey Club



La primera vuelta

ron en este orden, pero al salir del bosque de la estación, Valero había tomado la delantera y corría animoso al extremo de que el público repitió su nombre con entusiasmo.

Al doblar el primer recodo venían detrás del favorito, pero en los primeros puestos del pelotón, Yerba Amarga, Langosta, Orange, Cuñapirú y Salto, todos sobre el freno y dispuestos para la atropellada final. El primero que se lanzó francamente al ataque fué Langosta, y frente al paddock casi apareó á Valero; Garrido castigó á su caballo, y Morales hizo lo mismo, los dos nobles brutos respondieron valientemente al látigo; pero á los pocos metros Langosta tomó la delantera y ya se le proclamaba vencedor, cuando del pelotón se destacó Pillito en una de esas atropelladas que le son características y antes de cien metros ocupó la delantera ganando la carrera por dos cuerpos, mientras Aguilera, su jockey, de éste y otros triunfos, se sacaba la gorra para saludar á la victoria.



En el recodo



La llegada

El público en general, sin excluir á los perdedores, hizo al gran caballo la más entusiasta manifestación del año y Pillito volvió á ser el de la larga fama de otros tiempos.

Langosta entró segundo y Valero tercero.

Después, mucho calor por gracia del esplendoroso sol, mucha tierra debido á la falta de riego y mucha gente divirtiéndose en una cálida tarde de Primavera.



Pillito, el caballo ganador del Premio Internacional



Langosta
El segundo de la carrera internacional
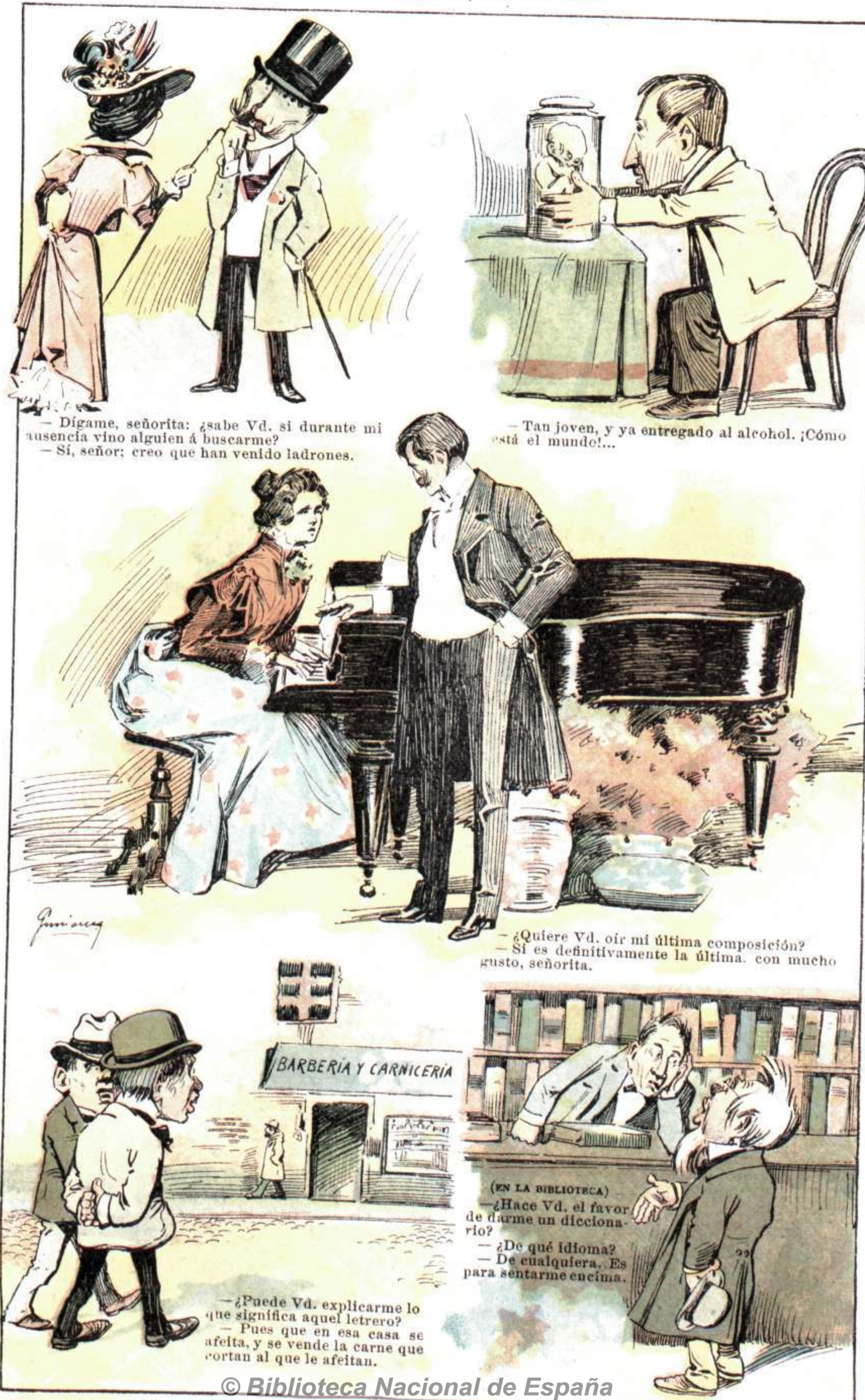


El Sr. Tomás Lyon, dueño de Pillito, y su jockey



Valero
El tercero de la carrera internacional

CHAFALONÍA, POR GIMÉNEZ



EL TIRO DE GRACIA

¡Ah! eran crueles los tiempos aquellos para los vencidos — dijo el anciano general — mientras atizaba las brasas de la estufa, con mano temblorosa, para avivar la lumbre, y luego, entrecerrando los párpados, como si allá, en la noche de los recuerdos dolorosos, se representara la escena evocada, continuó:

—Fué en 1842; yo servía á las órdenes de Oribe, que al frente del ejército federal marchó desde el Tonelero para batir al ejército aliado de Rivera, Ferré y López, que había invadido á Entre Ríos. Pronto alcanzamos á la costa del Arroyo Grande, donde estaba acampado el enemigo, y así que le avistamos se trabó por ambas partes una sangrienta y reñida batalla; pero, al cerrar la noche, las tropas invasoras estaban totalmente destrozadas, muchos centenares de cadáveres yacían sobre aquel campo que regó tanta sangre generosa, é infinidad de prisioneros, con artillería y bagajes y hasta la chaqueta bordada de Rivera, quedaban en nuestro poder.

Entre el grupo de oficiales prisioneros había algunos argentinos, á los que, además del crimen de ser enemigos de causa — según el criterio de la época —se les acusaba de servir á las ambiciones separatistas de Rivera, que quería desmembrar nuestro territorio anexando al Estado Oriental las provincias de Entre Ríos y Corrientes. Para ellos no habría clemencia; la pena fué terrible en su crueldad.

—¡Cuatro tiros al toque de diana, por traidores! — fué la sentencia breve y horrenda que pronunció el vencedor al conocer el nombre de los prisioneros. A la compañía que yo mandaba le tocó ejecutarla, y al hacerme cargo de aquellos hombres, cuya desgracia era para mí irremediable, traté de proporcionarles los consuelos más necesarios en tan duro trance. Resignados con su suerte, pero altivos, algunos se limitaron á darme las gracias. Uno de ellos—el más joven del grupo, cuya figura varonil viene á mi memoria evocando toda la bárbara escena,—se adelantó entonces manifestándome que algo quería decirme. Le había conocido la tarde anterior, durante la persecución, tocándome en suerte el salvarle la vida cuando con el caballo herido y sin más arma que la espada, se defendía bravamente entre un círculo de lanceros que querían ultimarlo.

—Capitán,—me dijo en cuanto nos apartamos de la guardia,—usted es un hombre de corazón, puedo confiarle un penoso encargo. No tengo más que dos seres en el mundo que llorarán mi muerte: mi pobre madre y una hermana tullida, á quien ella cuida; tienen un campito en el arroyo de las Tunas, la casa está junto al camino, es muy cerca de aquí, no le ha de ser difícil llevarles mis últimos recuerdos.... y si en algo puede servirlas, hágalo por caridad, que yo era su único amparo....

Y desabrochándose la blusa, desprendió del cuello un escapulario de la Virgen, que besó conmovido antes de entregármelo. Pronunció aquellas últimas palabras con la voz temblorosa, velada por intensa emoción, pero con una tristeza tan varonil, tan heroicamente resignada, tan contagiosa para la fraternidad del dolor, que, sintiéndome tocado por su infortunio y sin pensar en lo que podía sobrevenir, le tendí la mano y le dije rápidamente:

—Los hombres como usted no deben morir, porque su vida no les pertenece. Esta madrugada, cuando se les forme para la ejecución, colóquese el último, mis soldados le tirarán con pólvora sola, échese al suelo y hágase el muerto, y después que la tropa haya desfilado, arrástrese sin que lo vean, hasta aquel montecito de espinillos, donde encontrará mi caballo atado á soga, salte en pelo y huya hacia la costa del Uruguay, que está cerca: el caballo es de gran aguante y muy nadador.

Luego, devolviéndole el escapulario, le indiqué con una seña que se incorporara á sus compañeros y me fuí á dar las órdenes necesarias para la ejecución. Prevenido el sargento y los cuatro tiradores de lo que debían ejecutar, empecé á pasearme ante la guardia. Los soldados, contra su costumbre, permanecían callados en torno de las fogatas; parecía que á todos había puesto un nudo en la garganta la desgracia de aquellos hombres, que tal vez ayer, peleando á la sombra de una misma bandera, les habían enardecido con esa gran voz de los bravos, que en la hora del peligro saben lanzar al soldado á la muerte, orgulloso y heroico.

El silencio era imponente, una sensación de soledad y desamparo infinito flotaba sobre aquel campamento, del que partían, de tarde en tarde, para aumentar la tristeza de la muda escena, los ecos broncos como plañidos, de los centinelas que alerteaban....

De improviso estalló un vibración larga y clamorosa de clarín; en seguida muchas otras, límpidas, agudas, como voces que contestaran en la sombra, resonaron á lo lejos, desde las divisiones de caballería; al centro los tambores redoblaron después y en un instante todas las notas se confundieron en una sola armonía, en un solo bélico rumor, formado por el ejército silencioso que escuchaba la diana.

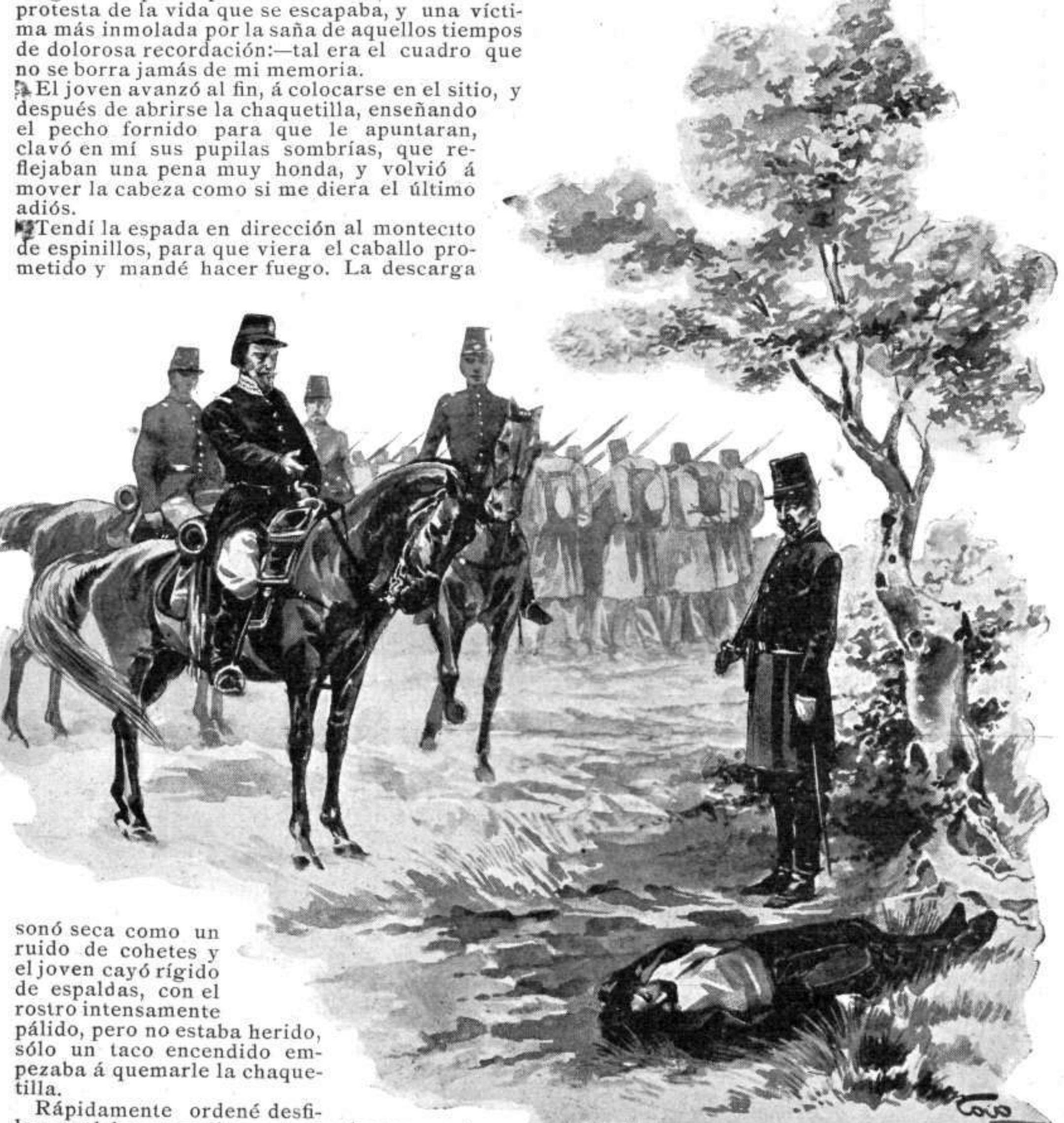
Observé un momento el grupo de prisioneros: sus miradas tristes, en que chispeaba no sé qué fiera altivez, se cruzaron con la mía; únicamente la del joven me pareció más angustiada que las de sus compañeros. Sonreí para infundirle ánimo y le ví mover la cabeza como si le asaltara algún extraño temor. ¿Dudaría de mi palabra? ¿O era

aquello un siniestro presentimiento....? Pero ya no había tiempo que perder, el día empezaba á clarear y cualquier retardo podía frustrar la evasión.

La compañía estaba formada; á una señal, cuatro tiradores avanzaron, y colocando al primer prisionero junto al tronco de un árbol, sonó la descarga y el cuerpo se desplomó con el pecho agujereado. Un estertor violento sobre los pastos ensangrentados, algún sordo crujido de la carne desgarrada por el plomo homicida, como última protesta de la vida que se escapaba, y una víctima más inmolada por la saña de aquellos tiempos de dolorosa recordación:—tal era el cuadro que no se borra jamás de mi memoria.

El joven avanzó al fin, á colocarse en el sitio, y después de abrirse la chaquetilla, enseñando el pecho fornido para que le apuntaran, clavó en mí sus pupilas sombrías, que reflejaban una pena muy honda, y volvió á mover la cabeza como si me diera el último adiós.

Tendí la espada en dirección al montecito de espinillos, para que viera el caballo prometido y mandé hacer fuego. La descarga sonó seca como un ruido de cohetes y el joven cayó rígido de espaldas, con el rostro intensamente pálido, pero no estaba herido, sólo un taco encendido empezaba á quemarle la chaquetilla.



Rápidamente ordené desfilar, y, al darme vuelta, entre la bruma cenicienta de la madrugada, ví con espanto que un jinete, tieso en su casaca de alto cuello galoneado, de rostro enjuto, la mirada impasible, fría, con ese brillo metálico del ojo de la víbora, parado á pocos pasos contemplaba la escena. Más atrás, varios ayudantes inmóviles aguardaban.

Fué un minuto de angustia suprema que no olvidaré mientras viva! Veo aun el gesto y su actitud de carnicero ajusticiador, y siento un erizamiento en las carnes, al recordar el eco de aquellos labios imperativos que al fin se abrieron para decirme, con una voz tan extraña y glacial, que parecía formada por aullidos de cimarrón y atroces risas de sangrienta burla:

—Capitán, ese hombre no está bien muerto; déle el tiro de gracia.

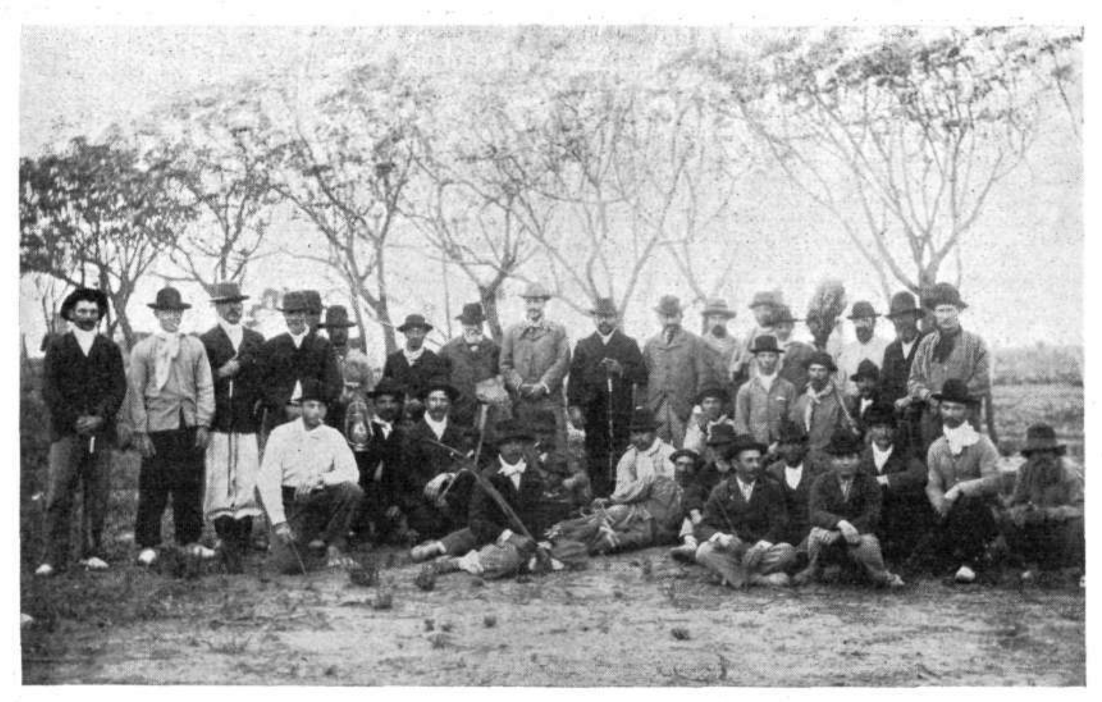
Entonces, acercándome al cuerpo de aquel desgraciado, cuya vida en vano había querido disputar á la muerte, le apoyé sobre la frente la boca de una pistola y le hice saltar el cráneo en pedazos....

El anciano dejó de hablar; su mano temblorosa se agitó un instante en el vacío como si esgrimiera el corvo sable para mandar una de aquellas cargas legendarias en que su nombre quedó famoso, y volviendo bruscamente el rostro hacia las brasas, se puso de nuevo á removerlas, dura la mirada, chispeando con la antigua altivez del veterano, como si hubiera querido borrar la huella fugaz de una lágrima que asomó en el cristal de sus ojos.

MARTINIANO LEGUIZAMÓN.

Dibujos de Cao.

LA LANGOSTA EN ENTRE RÍOS

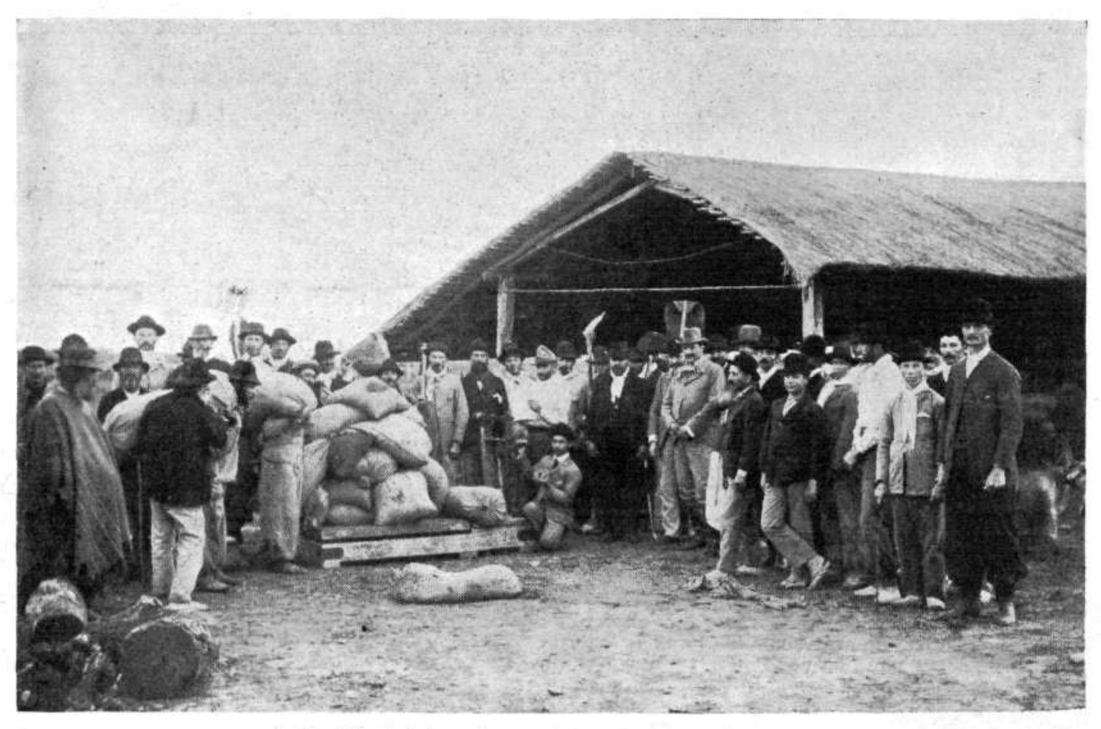


Los colonos de Villa Urquiza reuniéndose para la destrucción de la langosta

Ya han comenzado á invadir á Entre Ríos las mangas de langosta que desde hace una decena de años vienen siendo el azote de aquella provincia agrícola.

Las fotografías que acompañamos representan el acto de recibir las comisiones oficiales la langosta muerta, que, como se ve, representa cantidades tan grandes que parecen increíbles.

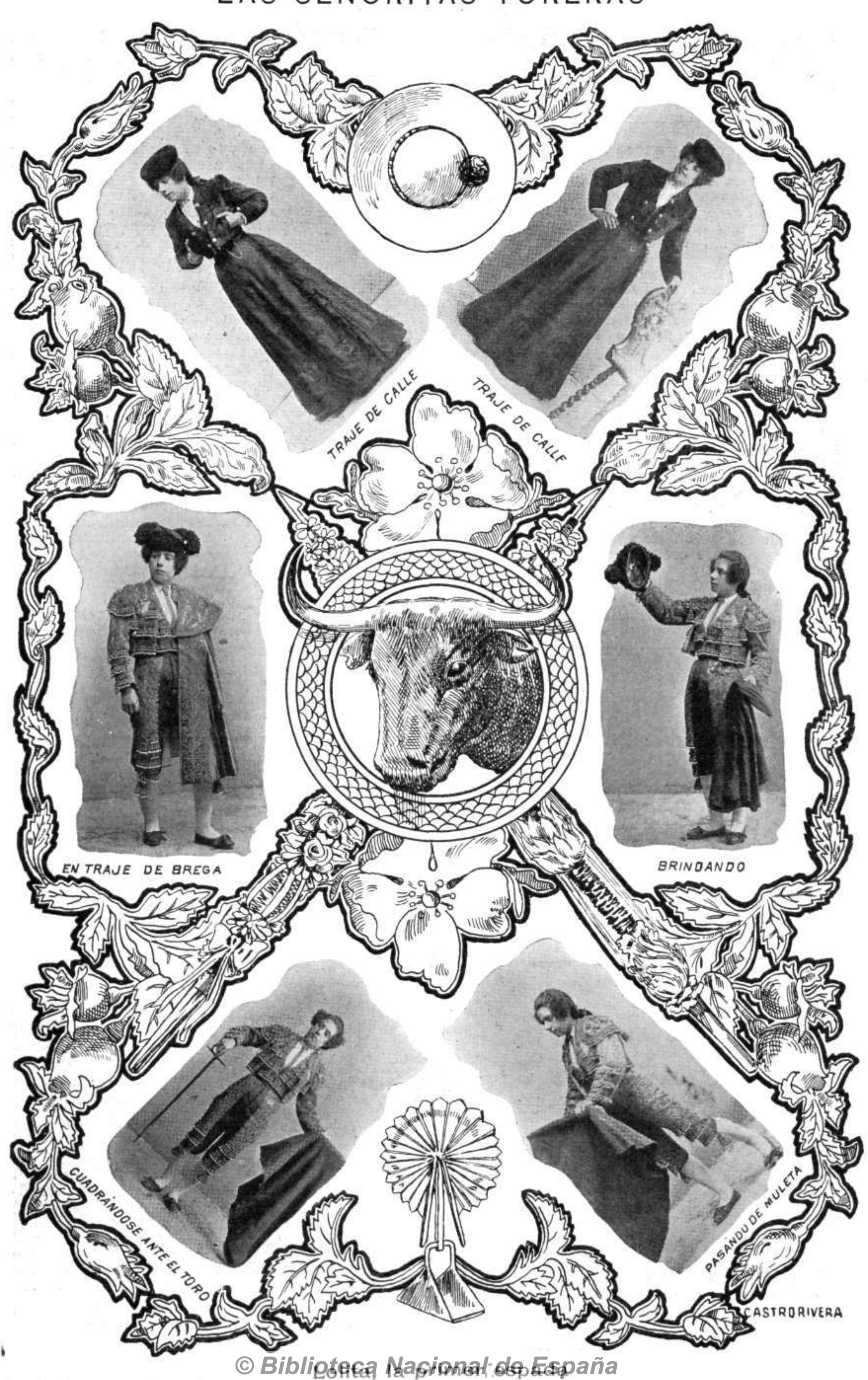
Los vecinos salen al encuentro del acridio armados de látigos de alambre, y á fuerza de azotar con éstos las mangas que vienen en marcha, consiguen su destrucción. Las vistas que ofrecemos corresponden á Villa Urquiza, en los alrededores del Paraná, donde se ha sentido con gran intensidad el flagelo y cuyo vecindario se ha dispuesto á la lucha con verdadero entusiasmo.



La Comisión de la langosta pesando las bolsas del insecto destruido

TEATRO SAN MARTÍN

LAS SEÑORITAS TORERAS



Lolita, la primer espada

EL SANTÓN DEL RIACHUELO

Llegó á nuestros oídos la noticia de lás curas maravillosas que un elegido de Dios estaba realizando entre el vecindario de la Boca del Riachuelo, y allá nos fuimos con la intención de constatarlas. Averiguación aquí y deducción allí, dimos al fin en un almacén de la esquina de Olavarría y Azara, donde se nos indicó que obtendríamos noticias precisas:

—Dígame, señor: ¿conoce usted, por casualidad, un curandero que.....

—Por casualidad, no, señor: lo conozco porque toma la copa en este almacén, desde que vino al barrio.... Es raro que no esté aquí ya..... Vea, ahí viene, precisamente.

Y al decir esto nos mostraba el honrado almacenero un sujeto ni alto ni bajo, que avanzaba tranquilamente por la vereda frontera y que es el que presentamos fotografiado por el señor Arquímedes Imario, que tuvo la galantería de tomar una instantánea. Vestía un traje imitación de franciscano y se cubría con un gorrito galoneado de punzó, blanco y celeste, que juntamente con el gran crucifijo colgado al pecho, daban á su persona un cierto sabor de atrevida originalidad.

—Vea, señor... ¿me quiere presentar á ese cliente?... Dígale que soy de la redacción de *Caras y Caretas* y hombre creyente y temeroso de Dios.

—¡No, hombre!... ¡Qué lo voy á presentar!... Si es sordomudo, á pesar de ser andaluz... ¿Raro, eh, un andaluz mudo? ¿No le parece?

—Efectivamente... Pero, ¿y cómo le hago un reportaje?

—Pregunte y yo le contesto.... Sé todo lo de él..! ¿No ve que es cliente viejo?... Se llama Manuel Vega......

—Ah! Ah!... ¿Y cómo cura el hombre?

—¡Vea! Facilísimo. Llega un cliente á la puerta de la casita en que vive, que es esa chiquita de allí, á mitad de cuadra, y lo recibe la mujer, porque él es casado y con un hijo, bisojo por más señas, y ella le pregunta si tiene fe en el representante de Jesucristo, nieto del famoso Trincapulgas y heredero de su arte maravilloso. A la respuesta afirmativa, penetra el cliente á la pieza y el nieto de Trincapulgas, luego de exorcizarlo, pasa á conferenciar con los espíritus, detrás de una cortina, y éstos le dan la receta, que consiste por lo general en dos puntapiés aplicados al enfermo, con un pequeño intervalo, en tres papirotazos en la nariz ó en las orejas, y otras veces en una hoja de col puesta como refrescante en la coronilla.....

—¿Y tiene clientela?

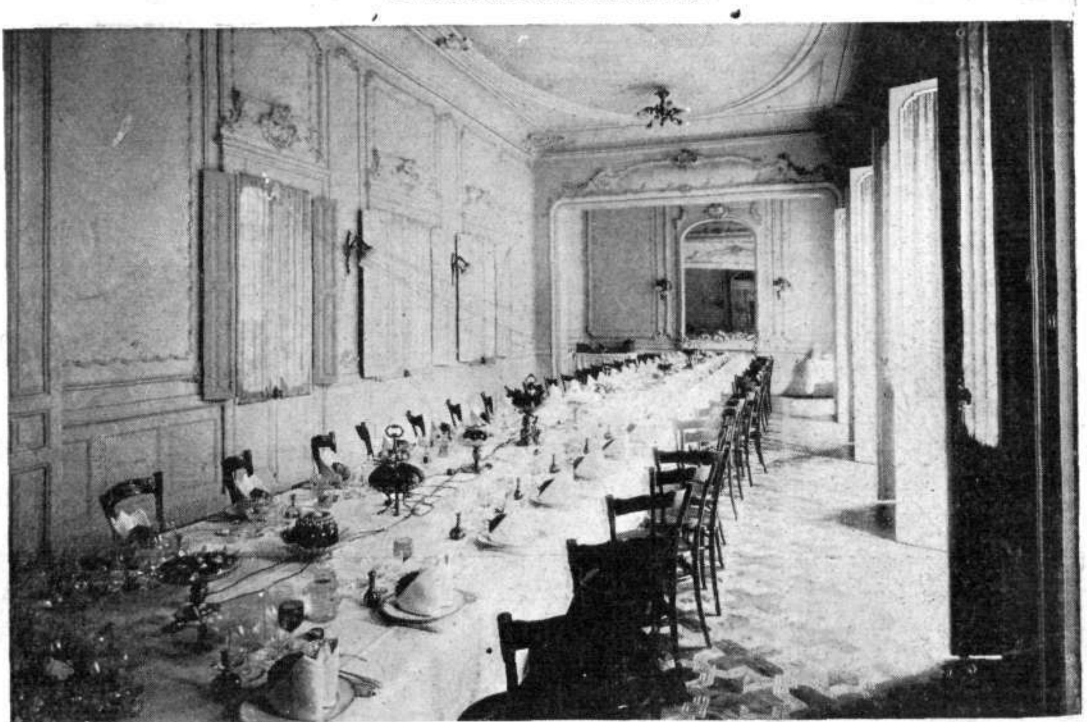
—¡Ya lo creo!... La gente cae como moscas al azúcar.... Con decirle que Trincapulgas piensa volverse á España pronto y que su esposa me ha confesado que se llevan cuatro mil pesos y el propósito de renunciar á la representación de Jesucristo y abrir una sastrería, le digo todo.

—¿Y cuánto cobra por sesión?

—¡Nada!.. Pero al salir el enfermo, la señora lo ataja y le hace presente que su esposo es andaluz y mudo, y que Dios dijo á Moisés en el Monte Sinaí: «Los andaluces mudos también comen, porque para comer no se necesita la palabra.»

EN LA «CONFITERÍA DEL ÁGUILA»

EL NUEVO SALÓN DE BANQUETES



La «Confitería del Águila», una de las más antiguas y conocidas, acaba de completar su instalación con una sala de banquetes. Como acto inaugural, su propietario el señor Santiago Canale, obsequió con una espléndida comida, en la noche del 19 del corriente, á sus amigos, á sus clientes y á los representantes de la prensa, de quienes recibió las felicitaciones más entusiastas.



Menudencias



De una carta dirigida por el doctor Wilde á un colega suyo residente en Río Janeiro:

«Hasta ahora cada muerto en el Paraguay sale á razón de mil pesos, empleados en precauciones y profilaxia».

¡Mil pesos por cadáver!
Nos parece carísimo,
pues siguiendo á tal paso,
nada tendrán, Dios mío,
pagando así los muertos,
con qué vivir los vivos.

✣

Tiene que intervenir la policía
en crímenes de amor constantemente,
pues desde que llegó la primavera
no pasa un solo día
sin que alguna soltera
se escape de su hogar bonitamente,
ó sin que algún marido exasperado,
de puro enamorado,
asesine por celos
á su esposa, pues, ahora, está probado
que todos los maridos son Otelos.
Y al ver como hoy en día
el sol del mes de Octubre
la sangre nos abrasa,
puede á Becquer glosar la policía
diciendo cuando un crimen se descubre.
Es el amor que pasa.

✣

No tenemos más remedio que seguir ocupándonos del doctor Wilde y de su buen humor.

Telegráficamente se ha dirigido al Presidente de la República, asegurándole que la salud pública del Rosario es buena, y añadiendo:

«No creo en el nuevo caso de Corrientes. Es necesario decir que inventen terremotos, pues va pasando la moda de la peste.»

Aparte de que no es muy serio que se dirija en esa forma al primer magistrado de la República, 

á cualquiera, y con razón,
ha de levantar en vilo
esa comunicación
que hace chistes por el hilo
á costa de la nación.

Ecos del baile celebrado en casa del señor José Guerrico:

Entre las concurrentes se hallaban, al decir de un colega, la «señora X... peinado Luis XV, con peluca blanca del tamaño natural de la cabeza; señorita H..., peinado español, hecho con el pelo natural».

Y se hallaba además, allí, la «señorita M...peinado sultana, con un pequeño cromo de raso rosa en la parte posterior».

Y esto último ya no nos parece tan natural.

✣

En *El Buen Lector,* libro de lectura, aprobado por el Consejo nacional de educación, leemos la siguiente fabulilla:

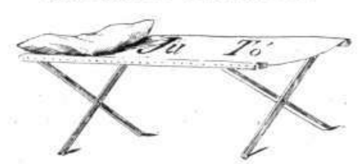
«Un muchacho, en el río
Ayer se ahogó,
Porque hacer caso no quiso
De un pescador:
Los imprudentes
En el mar de sus faltas
Hallan la muerte.»

La enseñanza moral de la seguidilla no es mala; no así la enseñanza poética que deja mucho que desear.

✣

Ya se halla en venta el volumen del *Almanaque Sudamericano* correspondiente al año 1900. El popular libro de Casimiro Prieto, en cuyas páginas puede decirse que está contenido todo el movimiento intelectual de la América latina, presenta en la edición recién llegada, algunas novedades que contribuirán á acrecentar aún más su fama: nos referimos á los grabados en colores que honran á la industria artística barcelonesa, donde el libro ha sido impreso. En el texto, según costumbre, aparecen las firmas de los más reputados escritores americanos y españoles, llamando la atención una intencionada fábula de Max Nordau escrita expresamente para el *Almanaque Sudamericano.* En la parte ilustrada, además de los dibujos de Apeles Mestres, J. L. Pellicer, Prieto, Gili Roig y otros artistas de España, figuran trabajos de los señores Fortuny, Eusevi, Gimenez y Foradori, residentes en Buenos Aires y bien conocidos por el público que lee CARAS Y CARETAS. Son muy merecidas las felicitaciones que la prensa en general ha dedicado al señor Casimiro Prieto, director del almanaque, y á los editores de éste, señores Espasa é hijos.

Jeroglífico comprimido



CORREO SIN ESTAMPILLA

Zenón.—Buenos Aires.—Como si lo hubiera escrito en ruso, porque no lo entiendo.

L. A.—Buenos Aires.—Es muy largo, y de lo malo, poco.

Firulete.—Buenos Aires.—¡Raspa! Es una poesía de Pérez Zúñiga.

M. G. I.—Buenos Aires.—Revela excelentes condiciones para escribir... al dictado.

Zampa.—Buenos Aires.—Será verdad todo eso, pero créame que á nadie le importa un pito.

Don Dum-dum.—Buenos Aires.—Hace perfectamente su suegra. Yo en su caso haría lo mismo con un yerno tan macaneador como usted.

D. C.—Buenos Aires.—Tiene usted un oído muy duro para el verso. Y hasta que no se le ablande...

Grenop.—Buenos Aires.—Así empezaron muchos de los que luego han tenido que dedicarse á mozos de café.

Postdata.—Buenos Aires.—El artículo, malo; pero los dibujos, peores.

El otro.—Rosario.—Quiere ser usted colorista y resulta engrudador.

Brocha Flaca.—Idem.—De muy poca fuerza cómica, á pesar de ser tan socorrido el asunto. Y es que cuando uno no está de vena, ni á palos le brota el chiste.

E. V. G.—Tandil.—Empieza bien y acaba desastrosamente.

Goyito.—Empedrado.—Usted, en cambio, es más consecuente, porque empieza mal y acaba lo mismo.

Orione.—Córdoba.—*Caballo* y *lacayo* no son consonantes por ahora. Pero no hay que desesperar, porque puede que lo sean con el tiempo.

P. M.—La Plata.—Son como pasto de verdes.

Cimarrón.—Idem.—No es usted el primero á quien las amarguras del alma le hacen escribir sin ortografía.

Un subscriptor.—Villa Casilda.—¿Y para qué quiere usted que le toque la lotería teniendo ese filón en la pluma?

P. Tate. Concordia.—Me entretuve en contar las zonceras que dice, y pasan de 120.

Jack.—Catamarca.—¿Y eso ha ocurrido en Catamarca? Pues me explico á don Flavio.

R. H. B.—Arrecifes.—Precisamente por la estimación que le tenemos no se lo publicamos.

Antílope.—San Nicolás.—También á usted queremos demostrarle estimación.

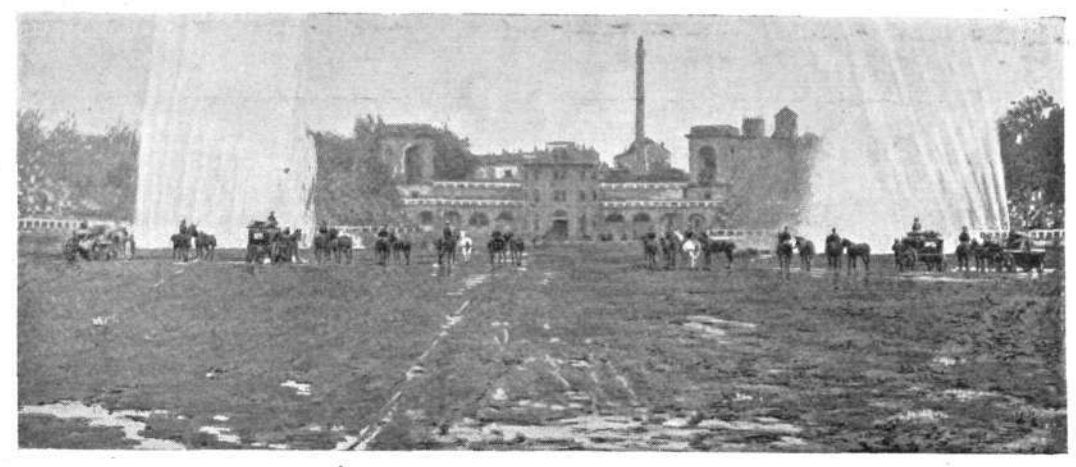
Un provinciano.—Río Cuarto.—¿Y por qué no lo hace imprimir en hoja suelta para repartirla por las calles?

C. L.—Montevideo.—No lo hemos leído todavía. Puede que en el próximo número podamos contestarle.

Canuto D. Lata.—Idem.—Eso se lo cuenta usted á su abuela.

Solución del número anterior. — *Frase en acción:* PUNTO EN BOCA.

CONGRESO DE BOMBEROS EN MILAN



Maniobras de salvamento

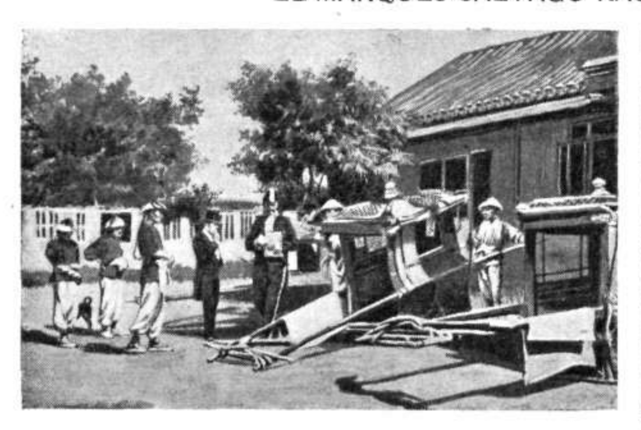


Los ejercicios en la «Arena»

En el vasto recinto de la «Arena», inaugurada por Napoleón I, los bomberos que asistieron al Congreso han realizado algunos ejercicios de gimnasia, en los cuales tomaron parte más de cien individuos de tan valeroso cuerpo. Cerca de 30.000 espectadores asistieron á las fiestas, en las que efectuaron maniobras de salvamento, etc., los bomberos de Venecia, Módena, Gallarate, Ferrara, Valmadrera, Brescia, Turin y Génova.

ITALIA EN CHINA

EL MARQUÉS SALVAGO-RAGGI EN PEKIN



La misión italiana saliendo del palacio de la legación en Pekin



Salida de la misión italiana del palacio imperial



Llegada de la misión italiana á la puerta del recinto imperial



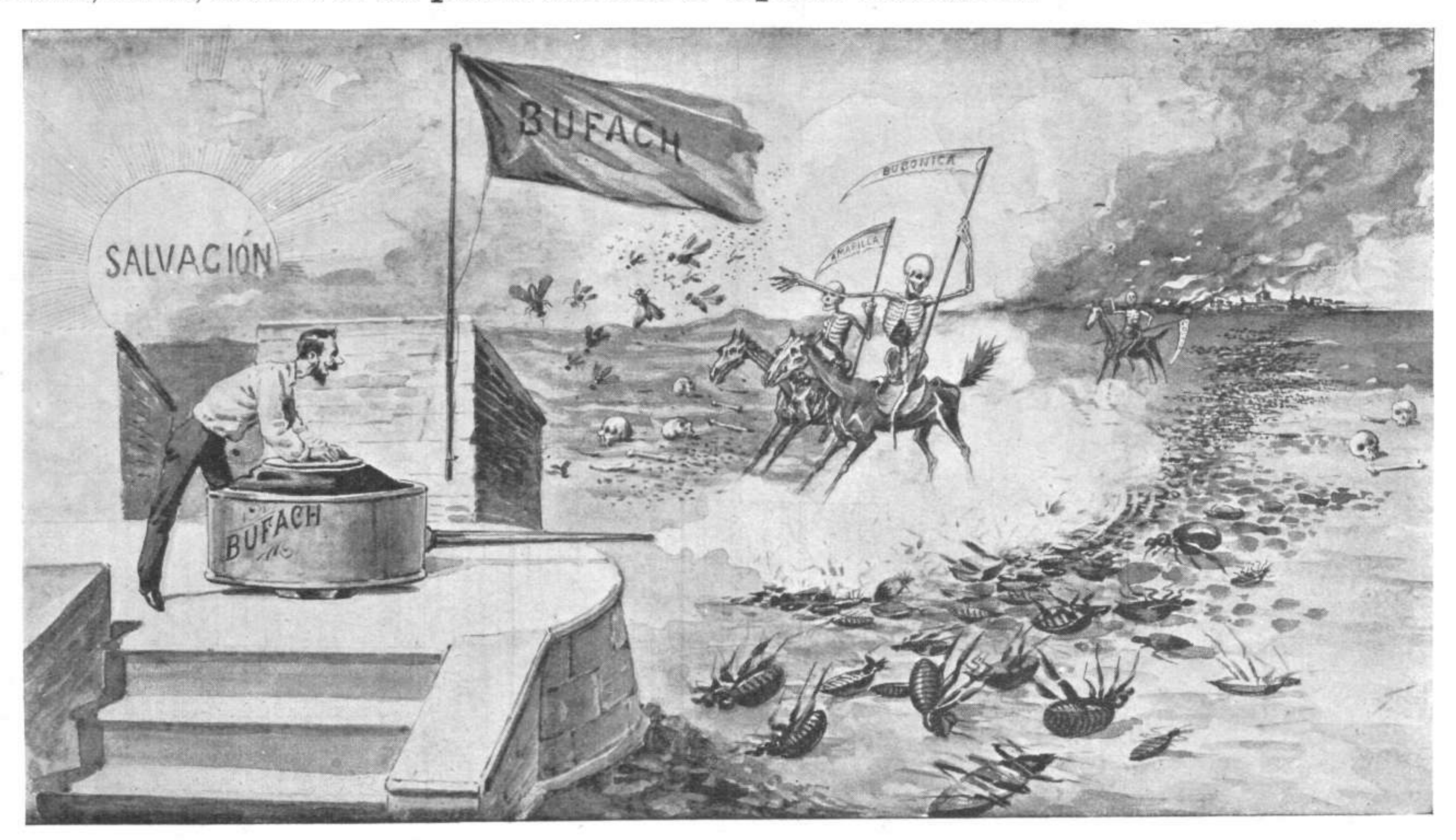
La escolta de mandarines de la misión italiana

El marqués Salvago-Raggi, encargado de conseguir algunas concesiones de índole comercial, en lugar de la denegada ocupación de un puerto chino, llegó á Pekín al frente de la misión italiana, y después de cumplir con no pocos trámites y fórmulas propias de la diplomacia chinesca, fué admitido á presencia del Emperador.

La ceremonia duró pocos minutos: el príncipe se arrodilló al entrar y en tal situación dió lectura á un discurso que tradujo el intérprete; el marqués Salvago-Raggi hizo entrega de la carta autógrafa del rey de Italia, que le acreditaba como embajador; contestáronle con el discurso de costumbre, y efectuándose el correspondiente cambio de declaraciones amistosas y de buenas intenciones internacionales, dióse por terminada la audiencia.

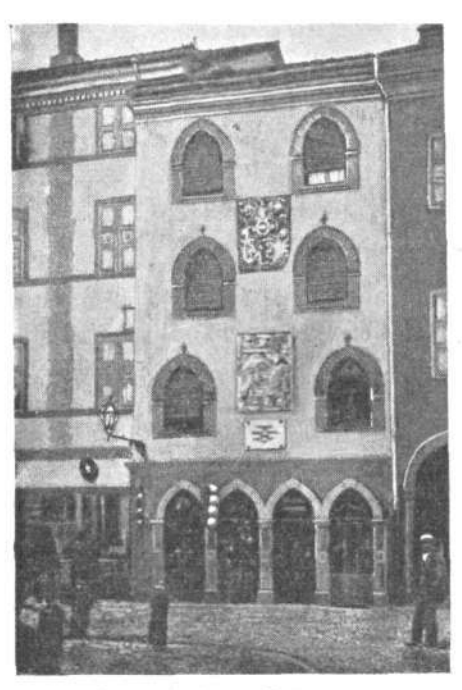
IMPORTANTE DESCUBRIMIENTO

El bacteriólogo noruego Dr. Girsvold, en repetidos experimentos sobre **moscas** cogidas en el hospital de Güellas, de Pau, encontró en sus **patas** microbios de la **peste bubónica**.

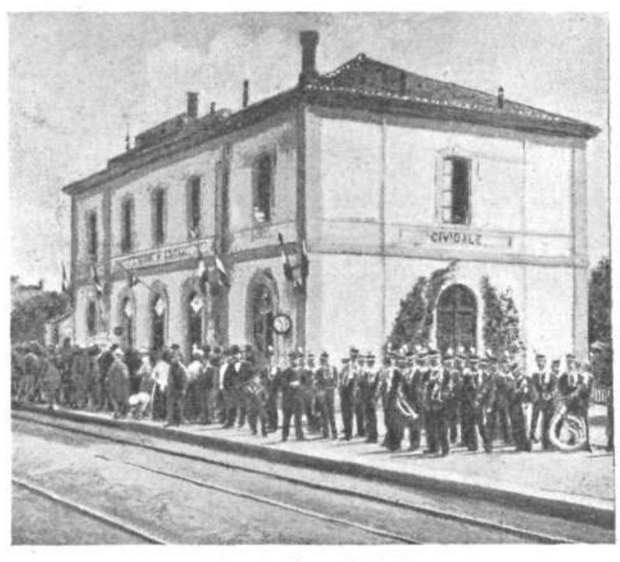


BUENOS AIRES — Depósito por mayor: CALLE CANGALLO 455

EL MILENARIO DE PAOLO DIÁCONO



La casa llamada de Paolo Diácono



La estación de Cividale

Con un congreso histórico efectuado en Cividale, se ha conmemorado el milenario de la muerte de Paolo Diácono, personaje que representó un gran papel en su época.

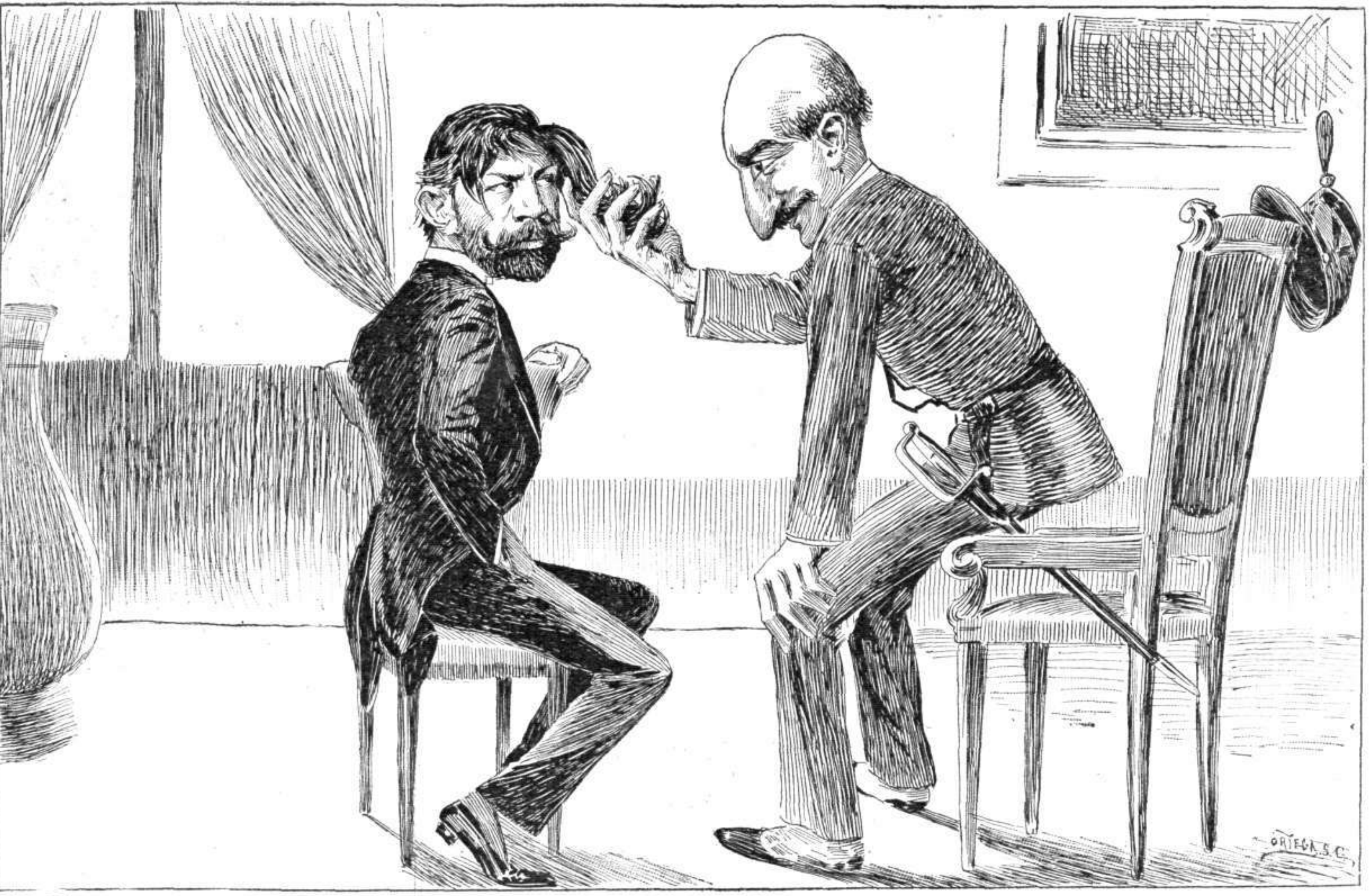
Nació en el referido punto, el año 720 y falleció en 799.

Paolo Diácono vivió algún tiempo en Pavía, capital del reino de los longobardos. Arruinado éste, la casa de Diácono corrió la misma suerte que ésta, y entonces aquél, encerrándose en el monasterio de Montecassino, dedicóse á recoger y clasificar todos los documentos que sobre la civilización antigua pudieron llegar á sus manos.

Pero no murió en la clausura, porque, recordando sin duda su antigua vida cortesana, trasladóse á la corte de Francia, donde aumentó la celebridad de su nombre, con diversas biografías, versos y estudios históricos, tarea que terminó en el referido Montecassino, donde escribió su famosa *Historia Longobardorum*.

POMADA DEL Dr. RIENZI

CALLE RIVADAVIA, 627. — BUENOS AIRES



Unicos depositarios: G. MAZZARELLA & Cía.

—¡Naturaleza injusta! Usted tan hermosa cabellera, y yo... ya lo vé usted!
—Pero, mi doctor! La ciencia lo remedia todo. Vaya á lo de Mazzarella á que le venda un tarrito de **Pomada del Dr. Rienzi**; use usted ese específico durante un mes y tendrá cabellera igual á la mía.
—¿De veras? Pues voy inmediatamente.

MENOTTI GARIBALDI EN TRIESTE

UN NUEVO TENOR ESPAÑOL



Menotti Garibaldi y su familia á bordo del vapor que los condujo á Trieste

—La llegada á Trieste del hijo del héroe italiano, donde en otro tiempo no le hubiese sido permitida la entrada, ha revestido los caracteres de una solemnidad popular.

A bordo de un vaporcito del Lloyd, Menotti Garibaldi hizo una excursión á la costa istriana. El 7 de Septiembre desembarcó en Pirans, donde le esperaba una compacta multitud que le aclamó con entusiasmo. Menotti penetró en el palacio municipal donde estaba reunida la gente de más viso de la población. Contestando á las alocuciones que se le dirigieron, Garibaldi contestó en breves palabras, inspiradas en amor á su patria, que fueron recibidas con frenéticos aplausos.

En la plaza Tartini la multitud se apiñaba para contemplarle, deseando estrecharle la mano ó besarle el vestido; las madres acercaban á sus pequeños hijos para que sobre sus cabecitas pusiese Garibaldi las manos.



El tenor D. Julián Biel



El tenor Biel en «La Africana»

EL TENOR BIEL.— Un nuevo cantante, del que mucho puede esperar el arte musical, se ha dado á conocer últimamente en el teatro de los Jardines del Buen Retiro, de Madrid.

Julián Biel, hijo de una modesta familia de Zaragoza, ha luchado tenazmente, con muy pocos recursos propios y escasa ayuda ajena, para seguir los impulsos de su vocación. Primeramente en el Orfeón «Eco de Madrid» y luego en el cuerpo de coros del Teatro Real, ha ido educando su voz y dando á conocer su notables aptitudes para el canto. El éxito conseguido en la representación de «La Africana» ha permitido á los inteligentes hacer felices augurios á Biel, el cual ha despertado tal entusiasmo, que se ha llegado á compararlo con el inolvidable Julián Gayarre.

LA LITERARIA

Recibe subscripciones para cualquier punto de la república

— DE —

GEORGINO LINARES

Es la agencia de publicaciones que da más circulación á los diarios y periódicos, y que presta mejor servicio

AGENTE GENERAL DE «CARAS Y CARETAS» EN EL

ROSARIO DE SANTA FE — CALLE CÓRDOBA 937



APARATOS PARA VIDRIERAS DE NEGOCIOS

HAY GRAN SURTIDO



JOSELEVICH Hnos.

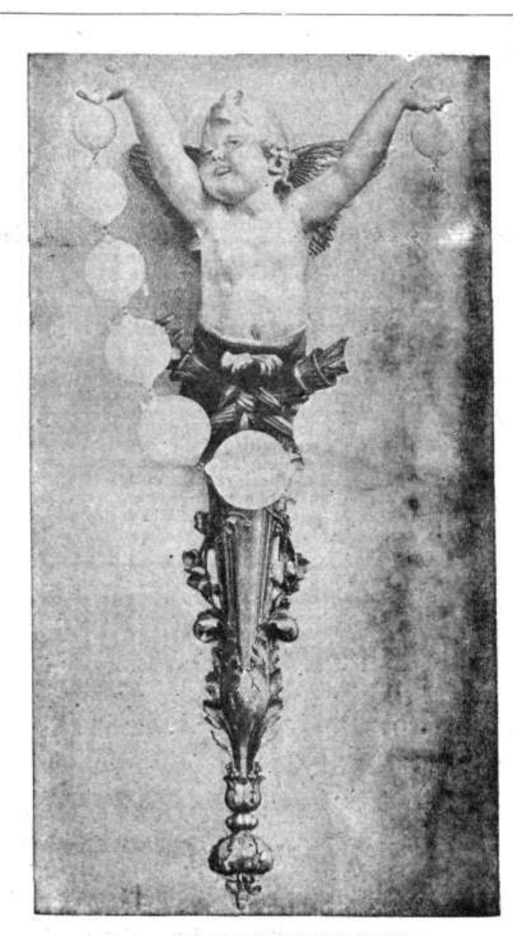
BUENOS AIRES

CORRIENTES 1684

SE HACEN APARATOS Á GUSTO DEL INTERESADO

Porta abanicos desde 0.50 c/u.

Nuestras instalaciones más notables pueden verse A la Ciudad de Londres, Perú y Avenida de Mayo. Al Palacio de Cristal Artes 140. J. Reghini Artes 144. Santiago Minola, Piedad esq Suipacha. A Neyer, Cuyo 681. A Cabezas, Cuyo 546. Breyer Hnos. Florida 69. A de Micheli y Cía., Cuyo y Cerrito. Diener, Hofmann y Cía. Piedad 635. Tegini Hnos. y Cía., Piedad esq Esmeralda, etc.



LA PROGRESISTA

Gran Fábrica de Artefactos para Gas y Electricidad

AZARETTO Hnos

GRAN DIPLOMA DE HONOR

EXPOSICIÓN NACIONAL DE 1898

UNIÓN TELEFÓNICA 3726

Exposición: CALLE CUYO 1901

Talleres: CALLE RIO BAMBA 336

Milagrosa Pomada del Salvador

Cura las pecas, barros y erupciones. Precio del tarrito: $ 3.50.

Ya no habrá más caspa

Esta misma casa acaba de recibir el JABÓN RUSO, dulce remedio para hacer desaparecer la caspa y detener la caída del cabello, sin que éste pierda su color, como suele acontecer con otros específicos. El Jabón $ 5.00 — Unico introductor: M. Pumariño, Artes 927

LA CIVILIZACIÓN Y EL ESTOMAGO


Profesor De Marinis


Dr. Fernando Alemán

El especialista en Paris, del estómago, sabio Dr. Bourget, de la Academia de Medicina, dice en su último informe: Es contraproducente administrar las pepsinas á los enfermos del estómago; su acción es disolvente y produce alivio engañoso, artificiales digestiones que en lugar de aumentar disminuyen el poder peptonizante natural; mientras que el DIGESTIVO MOJARRIETA es positivamente eficaz para el estómago, como lo demuestra lo sucedido en Buenos Aires al ilustre profesor de esgrima señor De Marinis, quien permaneció diez años sometido á digestiones artificiales y después se curó radicalmente tomando un trimestre el DIGESTIVO MOJARRIETA, que le ha permitido reanudar con universal brillo su carrera artística y dar lecciones de esgrima constantemente ahora en su sala de armas, calle Artes 778; ó como demuestra lo sucedido en Puerto Rico al enfermo del estómago Dr. Fernando Alemán siendo médico español Director de Sanidad, según testimonios que están en un libro en cada estuche del DIGESTIVO MOJARRIETA.

— **El profesor de anatomía en la Escuela Practica de Medicina de Paris.** — Septiembre 6 de 1896. — Siempre producirá el DIGESTIVO MOJARRIETA los más brillantes resultados en las enfermedades crónicas del estomago y de los intestinos. — *Dr J. Fort.*

— **La Escuela de Medicina de Méjico, en Abril 14 de 1896, ha declarado oficialmente:** Ahora podemos garantizar á nuestros comprofesores que el DIGESTIVO MOJARRIETA es muy útil para las enfermedades en que su autor lo indica.

— **En Cuba, el ilustre Dr. Gaston, que es hoy Presidente honorario del Circulo Médico «Oscar Primelles» y de la Cruz Roja.** — Habana, Agosto 8 de 1895. — Reconozco que el DIGESTIVO MOJARRIETA es el mejor medicamento para la verdadera curación de las enfermedades del estómago é intestinos. Ha sido quien propagó la inutilidad de las pepsinas ó digestiones artificiales, lo cual basta á proporcionarle gloria por lo arraigada que estaba y defendida que fué la teoría funesta que combatió; pero además, es la única especialidad que llena verdadero vacío en la clínica de cada médico. — *Dr. Ricardo Gaston.*

El Laboratorio Bacteriológico en Habana, el año 1895, el Supremo Consejo de Salubridad en Méjico, el año 1896, la Directoria de Salud Pública del Brasil, el año 1898, el Hospital Militar de Buenos Aires, el año actual 1899, han adoptado el DIGESTIVO MOJARRIETA; cuyo específico por ser el único que no se reduce á vulgares digestiones artificiales contraproducentes, es el único premiado con Patente de Perfeccionamiento, tanto en Europa como en América y en otros países goza la gratitud de las personas honorables por haber desterrado á esos engañosos remedios que se anuncian ahora en la República Argentina para el estómago.

Las únicas verdaderas curaciones del estómago han sido realizadas universalmente por el DIGESTIVO MOJARRIETA como en la República Argentina, los eminentes abogados señores doctores: Juan C. Lagos y Lucio V. García; la niña, hija del comisario inspector de policía, señor García; la señorita Jordán, hija del conocido escribano; el propietario de la quinta Terzano, señor Bollea; el jefe de la mayoría del cuerpo de policía, señor Rodríguez; el procurador señor Coronado; el exportador de cereales señor Tardito; el estanciero señor Neumayer; el escribano señor Ponce; los coroneles del ejército argentino señores Suárez y Azcurra; el señor Charpentier, propietario de la Rotisserie; el empresario de afirmados señor Bonino; el señor Rodríguez, miembro de la importante firma Ramírez, Santa Coloma y Rodríguez; el mayorista en vinos señor Alessi; el propietario del expreso «La Capital», señor Vilela; el corredor de tierras nacionales, señor Dubois; el propietario de la joyería, situada Entre Ríos 1090 señor Lozitz; el señor Decoud dueño de la elegante sastrería, situada San Martín Nos 8, 10 y 12; el autor del Hormiguicida Argentino, señor Gubba; la señorita Chiarutini, presentada por el eminente Dr Allievo; todas las cuales curaciones en personalidades bien apreciables de esta ciudad llevan un año ó dos años de terminadas sin volverse á medicinar, así como tambien muchas otras igualmente honorables en este país ó en otros paises y los testimonios de grandes eminencias médicas universalmente manifestadas en un libro que trae cada estuche demuestran la superioridad del DIGESTIVO MOJARRIETA, y enseñan con certeza que los enfermos crónicos del estomago deben tomarlo para quedar completamente sanos asegurando su vida con exigir grabado sobre cada hostia el nombre DIGESTIVO MOJARRIETA, que es el único remedio verdaderamente superior, rápido, radical, completo, suave y siempre saludable.

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	»	5.00
Año	»	9.00

Número suelto.... 20 centavos
Número atrasado 40 centavos

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

APARECE LOS SÁBADOS

DIRECCIÓN, REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN

MAIPÚ 392 — BUENOS AIRES

UNIÓN TELEFÓNICA 2816

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	»	6.00
Año	»	11.00

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	1.80
Semestre	»	3.50
Año	»	6.00

Para el exterior rigen los mismos precios á oro

Avisos desde un peso por publicación
Avisos en negro y al cromo á precios económicos

Número suelto en Montevideo: $ 0.14 oro

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS

PRIMER TOMO

Encuadernación — Para los suscriptores	$ 2.—
» » el público	» 2.50
Tapas — Para los suscriptores	» 1.80
» » el público	» 2.00

SEGUNDO TOMO

Encuadernación — Para los suscriptores	$ 3.—
» » el público	» 3.50
Tapas — Para los suscriptores	» 2.—
» » el público	» 2.50

JESUS CUBELA
Agente corresponsal de CARAS Y CARETAS en Montevideo



NÚMERO SUELTO { En la capital....... 20 centavos
Fuera de la capital 25 »